Sesión 50.a extraordinaria en jueves 10 de diciembre de 1931

PRESIDENCIA DE LOS SEÑORES QUIROGA Y MUÑOZ CORNEJO

INDICE GENERAL DE LA SESION:

- I. Sumario del debate.
- II. Sumario de documentos.
- III. Acta de la sesión anterior.
- IV. Documentos de la cuenta.
- V. Texto del debate.

I.—SUMARIO DEL DEBATE

1. El señor Hernández explica lo que ha ocurrido con respecto a su renuncia del cargo de Diputado.
2. El señor Urrutia Manzano hace un alcance al discurso pronunciado en la sesión de ayer por el señor de la Cuadra, sobre disolución del Congreso.
3. El señor del Canto pide la inclusión en la convocatoria de un proyecto presentado por el mismo señor Diputado sobre la propiedad austral.
4. Se posterga hasta el lunes próximo el proyecto sobre seguro de cesantía.
5. Continúa la discusión del proyecto que reforma la ley sobre primas a la exportación de productos agrícolas. Tercian en el debate los señores del Canto, Toro y Tagle. Queda despachado el proyecto.
6. Se pone en discusión el proyecto que modifica la ley sobre explotación de bosques fiscales. Tercian en el debate los señores Urrutia Manzano, del Canto, Toro y Castillo. Se aprueba en general y se devuelve a Comisión.
7. Se pone en discusión el proyecto que suspende respecto de la industria salitrera, la limitación en el peso de los sacos. Tercian en el debate los señores Pradenas, Soto Bumster, Martones, Acuña don Vicente, Urrutia Manzano, López, García Henríquez y Ruiz de Gamboa. Es aprobado el proyecto en general y en particular.
8. Se pone en discusión el proyecto de protección a la industria vitivinícola. Se aprueba en general y se devuelve a Comisión.
9. La Cámara se pronuncia sobre las modificaciones del Senado en el proyecto de subsidios a la minería. Tercian en el debate los señores López, Peña y Lillo, Lezaeta, Pradenas y Retamales.
10. La Cámara se pronuncia sobre las insistencias del Senado en el proyecto que modifica la ley sobre prenda agraria.
11. Se pone en discusión el proyecto que deroga el decreto-ley sobre aguas termales. Tercian en el debate los señores Ruiz

- Tagle, Araya don Francisco y de Ferrari. Queda aprobado el proyecto.
12. Se ponen en discusión las modificaciones del Senado en el proyecto que otorga facilidades a los deudores de las Cajas de Previsión. Tercian en el debate los señores Martones, Silva don Javier María, Retamales, Núñez Galeno, Lira don Alejo, Araya don Francisco, Acuña don Vicente, Jorquera don Manuel y Serrano. Queda pendiente el debate.
13. Se designa al señor Correa, miembro de la Comisión de Educación; al señor Núñez Galeno, de la de Refoma Constitucional; al señor De Ferrari, de la de Presupuestos y Decretos Objetados, en reemplazo del señor Figueroa Unzueta, que renuncia todos estos cargos.
14. Se da por retirado el proyecto de acuerdo del señor Lira don Alejo, a proposición de su autor.
15. Varios señores Diputados piden el envío de diversos oficios.
16. El señor Tagle formula indicación para comunicar al señor Ministro del Interior los nombres de algunos funcionarios públicos que tomaron parte en el desacato cometido en contra de la Cámara.
17. Varios señores Diputados proponen un proyecto de acuerdo motivado para suspender las sesiones de la Cámara. El señor Ruiz de Gamboa pide segunda discusión para las dos últimas indicaciones.
18. El señor Serrano se refiere al proyecto aprobado que da facilidades a los deudores de la Caja Hipotecaria, y pide el envío de un oficio.
19. El señor Serrano se refiere a la actuación de la Comisión de Control de Cambios. Tercian en el debate los señores Leyton y Pradenas.
20. El señor Urrutia Manzano se refiere a la ocupación indebida de terrenos en el camino de El Monte a Melipilla, y pide el envío de un oficio.
21. El señor Escobar don Fernando se refiere a la actuación de los carabineros en los incidentes ocurridos frente al Congreso.
22. El señor Escobar don Fernando pide la inclusión en la convocatoria de un proyecto relativo al jornal de los obreros del Dique de Taleahuano.
23. El señor Acuña don Vicente se refiere al alcantarillado de Coronel, y solicita el envío de un oficio.
24. Se acuerda agregar dos proyectos a la tabla ordinaria.
25. El señor del Canto se refiere a la actuación de los carabineros en los sucesos ocurridos ayer frente al Congreso. Tercian en el debate los señores Figueroa Unzueta y Escobar don Fernando.
26. El señor Martones se refiere al proyecto de colonización estudiado por la Cámara. Tercian en el debate los señores Pradenas y López.
27. El señor Ruiz Tagle se refiere al proyecto relativo al Registro Nacional de Contadores. Tercian en el debate los señores Núñez Galeno y Martones.
28. El señor Leyton pide el envío de dos oficios en que pide datos sobre automóviles fiscales y sobre propiedades arrendadas por el Fisco.
29. El señor Cárdenas formula observaciones relacionadas con la colonización nacional.
30. Varios señores Diputados formulan un voto de protesta por el atentado de que fué víctima el señor Diputado Quevedo.
31. Se retira la petición de segunda discusión para el proyecto de acuerdo del señor Pradenas.
32. El señor Cárdenas concluye sus obser-

vaciones sobre colonización nacional, y pide el envío de un oficio.

33. Se votan las indicaciones pendientes.

II.—SUMARIO DE DOCUMENTOS

1. Mensaje que reduce la planta de oficiales del Ejército.
2. Oficio del Ministerio de Hacienda, con el que contesta observaciones del señor Fuentes, relacionadas con la entrega de oro a la Compañía Industrial de Aceites Vegetales de Viña del Mar.
3. Oficio del Ministerio de Fomento, con el que contesta observaciones del señor Fuentes, referente a la situación que se le ha creado a la Compañía Industrial de Aceites Vegetales por la demora en entregarle fondos en oro.

III.—ACTA DE LA SESION ANTERIOR

El acta de la sesión 48.a, extraordinaria, celebrada el jueves 3 de diciembre, se declaró aprobada por no haber merecido observación.

El acta de la sesión 49.a, extraordinaria, celebrada el miércoles 9, quedó a disposición de los señores Diputados.

Dice así:

Sesión 49.a extraordinaria en 9 de diciembre de 1931.—Presidencia de los señores Quiroga y Cárdenas.

Se abrió a las 16 horas 15 minutos, y asistieron los señores:

Acuña Robert, Benigno.	Cárdenas A., Nolasco.
Armas R., Rodolfo.	Castillo, Luis.
Alamos Lamas, Víctor.	Cataldo M., Alejandro.
Araya Z., Francisco.	Cruzat Vicuña, Manuel.
Acuña Concha, Vicente	Cuadra, Marco A. de la.
Azócar, Horacio.	Cuéllar V., Javier.
Araya V., Manuel	Canto, Rafael del.
Banderas L., Leonidas.	Cabrera Ferrada, Luis.
Correa F., Guillermo.	Dussailant, Alejandro.
Cruz Concha, Ernesto.	Errázuriz, Elías.

Echavarría B., Enrique.	Moreno E., Rafael.
Elgueta, Carlos R.	Moreno Fontanes, Luis.
Elguín, Serafín.	Muñoz Moyano, Luis A.
Escobar F., Fernando.	Navarrete M., Pedro P.
Ferari V., Ricardo de.	Núñez G., Domingo.
Figueroa U., Alfonso.	Opazo Letelier, Miguel.
Fuentes, Domingo.	Peña y Lillo, Oscar.
García H., Ignacio.	Quevedo V., Abraham.
Garrido S., Prudencio.	Ramírez N., Carlos.
González E., Guillermo.	Retamales, Nicasio.
González S., Cardenio.	Rivas Roa, Eudocio.
Gallo, Alejandro.	Rojas Rojas, Julio.
Jara, René de la.	Ruiz de G., Arturo.
Jorquera O., Manuel.	Ruiz Tagle, Oscar.
Lastra C., Manuel de la.	Salinas F., Pedro.
Lavín U., Arturo.	Salvo R., Miguel A.
Letelier del C., Luis.	Sánchez Mejía, Carlos.
Leyton L., Leonidas.	Sepúlveda O., Bartolomé.
Lezaeta A., Eleazar.	Silva, Javier María.
Lira Infante, Alejo.	Silva A., Santiago.
Lisoni, Tito V.	Silva Campo, Gustavo.
López P., Anaclecio.	Silva Román, Ernesto.
Lorca, José M.	Soto Bunster, Alfredo.
Mandujano Tobar, Luis.	Tagle Ruiz, Joaquín.
Martones Q., Humberto.	Toro Muñoz, Leoncio.
Mejías Concha, Eliecer.	Ugarte B., Rogelio.
Meléndez, Héctor M.	Uribe Barra, Luis.
Merino F., Roberto.	Urrutia M., Ignacio.
Montané U., Francisco.	Varas, Fernando.
Montero, Enrique.	Véliz F., Francisco.
Morales I., Abraham.	Vicuña, Angel Custodio.
Moreno Bruce, Alfredo.	

El Secretario señor Errázuriz Mackenna y el Prosecretario señor Echaurren Orrego.

Se dió cuenta:

1.º De dos mensajes de S. E. el Presidente de la República, con los que someto a la consideración del Congreso Nacional, los siguientes proyectos de ley:

Proyecto que declara de cargo del Fisco las expropiaciones a que se refiere la ley número 4,828, sobre Barrio Cívico.

Se mandó a Comisión de Gobierno;

Proyecto que prorroga la aplicación del Arancel Aduanero en la frontera de Arica con el Perú.

Se mandó a Comisión de Hacienda.

2.º De un oficio del señor Ministro del Interior, con el que da respuesta a las observaciones formuladas por el señor Mandu-

jano, sobre intervención electoral ejercitada por algunas autoridades del Sur del país.

Quedó a disposición de los señores Diputados.

3.o De un oficio del señor Ministro de Relaciones, relacionado con la citación que se hizo al señor Pablo Ramírez, para que concurrese a hacer su defensa en las acusaciones constitucionales entabladas en su contra.

Se mandó tener presente.

4.o De cuatro oficios del Honorable Senador:

Con el primero, remite aprobado, con modificaciones, el proyecto sobre subsidios a la industria minera.

Con el segundo, manifiesta que ha tenido a bien desechar, con excepción de una, las modificaciones introducidas por esta Cámara en el proyecto que consulta diversas disposiciones relacionadas con las prendas constituídas en favor de la Caja de Crédito Agrario.

Quedaron en tabla.

Con el tercero, manifiesta que ha tenido a bien desechar la acusación entablada por la Cámara, en contra del ex-Ministro del Interior, don Carlos Fródden; y

Con el último, manifiesta que ha tenido a bien desechar la acusación entablada por la Cámara, en contra de los ex-Ministros en el Departamento del Interior, señores Enrique Balmaceda y Carlos Fródden.

Se mandaron al archivo.

5.o De una moción de los señores Ramírez Novoa y Sánchez Mejía, en la que inician un proyecto que prohíbe la internación de maquinarias cuyo trabajo pueda ser reemplazado por la mano del hombre.

Se mandó a Comisión de Hacienda.

6.o De un proyecto de acuerdo del señor Lira Infante, relacionado con la situación del Congreso Nacional, frente a las campañas que se hacen en pro de su disolución.

Quedó para la hora de incidentes.

7.o De una moción del señor del Canto, que deroga todas las disposiciones contrarias a la ley número 4,909, sobre Constitución de la Propiedad Austral.

Se mandó a la Comisión Especial de la Propiedad Austral.

8.o De una presentación del señor Gonzá-

lez don Gabriel, con la que hace renuncia de su cargo de Diputado.

Se mandó a Comisión de Legislación y Justicia.

9.o De una presentación de los contadores prácticos y titulados de la provincia de Valdivia, relacionada con el proyecto que modifica el decreto con fuerza de ley sobre Registro Nacional de Contadores.

Se mandó agregar a los antecedentes del proyecto, en Comisión de Educación Pública.

El señor González don Gabriel, con la venia de la Cámara, formuló diversas observaciones con respecto a los motivos que lo inducían a presentar la renuncia de su cargo de Diputado.

Dentro de la orden del día y a indicación del señor Quiroga (Presidente), se acordó eximir del trámite de Comisión y tratar sobre tabla un mensaje que traspasa la suma de 2.500,000 pesos de un ítem del Presupuesto Extraordinario a otro que se crea con el objeto de proveer a la atención de los cesantes.

Sin debate, y por asentimiento tácito, se dió por aprobado en general y particular a la vez, el artículo único de que consta este proyecto.

El proyecto aprobado dice como sigue:

PROYECTO DE LEY:

"Artículo único. Traspásase la suma de dos millones quinientos mil pesos (\$ 2.500,000), del ítem E-0601-h) del Presupuesto Extraordinario vigente, partida destinada a la adquisición de propiedades de la Caja de Crédito Hipotecario, al ítem E-1503-a), creado en virtud de esta ley, y destinado a la atención de los cesantes".

A indicación del señor Quiroga (Presidente), se acordó tratar, en seguida, un proyecto que modifica el Presupuesto Extraordinario, a fin de consultar la suma de 100 mil pesos para las obras de mejoramiento del Parque Forestal.

Sin debate, y por asentimiento tácito, se dió por aprobado en general este proyecto.

El señor Quiroga (Presidente), en conformidad al Reglamento declaró aprobados también en particular los tres artículos de

que consta este proyecto, en los términos en que fueron informados por la Comisión de Presupuestos y Decretos Objetados, que son los siguientes:

PROYECTO DE LEY:

“Artículo 1.º Redúcese en la suma de cien mil pesos (\$ 100,000), el ítem E-1402-b) del Presupuesto Extraordinario para 1931, que consulta fondos para la construcción de un edificio para el Ministerio de Hacienda y sus dependencias.

Art. 2.º Destínanse los cien mil pesos (\$ 100,000), a que se refiere el artículo anterior, a la ejecución de las obras de mejoramiento del Parque Forestal, y su prolongación hacia el Oriente, para cuyo objeto establécese el siguiente ítem, a continuación del rubro E-1603 del citado presupuesto:

E-1604: Para el mejoramiento del Parque Forestal de Santiago y su prolongación hacia el Oriente, 100,000 pesos.

Art. 3.º Esta ley regirá desde su publicación en el “Diario Oficial”.

A indicación del señor Quiroga (Presidente, se acordó tramitar estos proyectos sin esperar la aprobación del acta.

Se pasó a considerar, a continuación, el proyecto que modifica la ley número 4,912, sobre primas a la exportación de productos agrícolas.

Continuó la discusión del artículo 1.º, único del proyecto que no estaba aprobado, por haber acordado la Cámara pedir informe a la Comisión de Agricultura y Colonización, con respecto a dos indicaciones formuladas a su respecto.

Usó de la palabra el señor Quevedo.

De improviso, algunos asistentes a tribunas y galerías hicieron diversas manifestaciones en contra de la Cámara, y arrojaron diversos objetos a la Sala, por lo cual el señor Quiroga (Presidente), ordenó que fueran inmediatamente despejadas y en atención a la gravedad de las faltas cometidas por dichos asistentes, con el acuerdo de la Sala, declaró prohibido el acceso a tribunas y galerías por tres sesiones consecutivas. Asimismo, suspendió la sesión por un cuarto de hora.

Transecrido este plazo, se reabrió la sesión y los señores Quevedo, Núñez Galeno y de la Cuadra, usaron de la palabra para referirse al incidente producido y junto con condenar la actitud asumida por los asistentes a tribunas y galerías, formularon diversas observaciones con respecto a la situación del Congreso Nacional, frente a la campaña que se hace en pro de su disolución.

El señor Figueroa Unzueta formuló indicación para que se acordara publicar en “El Mercurio” el discurso del señor de la Cuadra.

El señor Fuentes amplió esta indicación en el sentido de que se publicara también el discurso del señor Quevedo.

A indicación del señor Urrutia Manzano, se acordó destinar una hora de la presente sesión, para tratar del siguiente proyecto de acuerdo, propuesto por el señor Lira Infante:

“La Cámara, en presencia de la campaña de prensa y de diversos organismos políticos que propician su disolución, acuerda representar a S. E. el Presidente de la República, la conveniencia de que haga una declaración definiendo la actitud del Ejecutivo, al respecto y, mientras tanto, acuerda suspender sus sesiones, facultando a su Presidente para que la cite cuando estime necesario”.

Usaron de la palabra los señores Lira Infante, Urrutia Manzano, Cruzat, Quevedo, y Acuña Concha. El señor Cruzat formuló indicación para que se acordara publicar en la prensa el discurso y el proyecto de acuerdo del señor Lira Infante.

El Comité Conservador pidió segunda discusión para el proyecto de acuerdo en debate.

Se declaró terminada la primera discusión, y quedó para segunda, en conformidad a dicha petición.

Por haber transecrido el tiempo destinado a la orden del día, se dió ella por terminada.

Dentro de la hora de incidentes, se acordó calificar de simple la urgencia pedida por el Ejecutivo, para el despacho de los siguientes proyectos de ley:

Proyecto que modifica el decreto con fuerza de ley, relacionado con el control y manejo de los bienes nacionales; y

Proyecto que modifica la ley número 5,005, sobre economías en los gastos públicos, en el sentido de permitir la provisión de las vacantes que se produzcan en el Cuerpo de Carabineros de Chile.

El señor Urrutia Manzano formuló diversas observaciones con respecto al proyecto despachado últimamente por esta Cámara, que autoriza al Ejecutivo para subscribir acciones de la Compañía Electro Siderúrgica e Industrial de Valdivia.

Terminó sus observaciones, pidiendo que ellas fuesen transmitidas por oficio al señor Ministro de Fomento.

El señor Lira Infante, insistió en lo expresado por Su Señoría en una sesión anterior, con relación a la conveniencia que existe en que se lleve a cabo la prolongación del Ferrocarril de Rancagua a Doñihue, hasta Coltauco.

Sobre el particular, solicitó que se dirigiera oficio al señor Ministro de Fomento transmitiéndosele sus observaciones y reiterándosele las que formuló en otra sesión con respecto a este mismo asunto.

El señor Muñoz Moyano, después de llamar la atención de la Cámara con respecto a la conveniencia que habría en que se llame a elecciones municipales, pidió que se dirigiera oficio al señor Ministro del Interior, a fin de que, si lo tiene a bien, se sirva recabar de S. E. el Presidente de la República, la inclusión en la convocatoria de una moción de Su Señoría, tendiente a este fin.

El señor López usó de la palabra para hacer presente a la Sala, que aún continuaban en Copiapó las persecuciones ejercitadas en otros puntos del país, por las autoridades en contra de los elementos que apoyaron la candidatura del señor Alessandri, en la pasada contienda electoral, para elegir Presidente de la República.

El mismo señor Diputado, adujo diversas consideraciones en apoyo de la conveniencia que existe en que el Gobierno acoja favorablemente diversas peticiones que han

formulado los trabajadores de los puertos de embarque de salitre, en pro del mejor desarrollo de sus actividades.

El señor Merino llamó la atención de la Cámara, respecto de algunas dificultades que presenta la aplicación de la ley sobre rebaja de rentas de arrendamiento, y pidió que se dirigiera oficio al señor Ministro de Hacienda, dándosele a conocer sus observaciones sobre el particular.

El señor Retamales solicitó que se dirigiera oficio al señor Ministro de Fomento, a fin de que, si lo tiene a bien, se sirva manifestar a la Cámara la razón que se ha tenido en vista para seguir cobrando el impuesto a los hoteles y casas de pensión, con fines de fomentar el turismo, en circunstancias de haber sido suprimida la Dirección de este servicio.

El señor Acuña Concha solicitó que se dirigiera oficio al señor Ministro de Bienestar Social, a fin de que, si lo tiene a bien, se sirva remitir a la Cámara los antecedentes del contrato de arrendamiento de la propiedad que ocupa la Dirección de la Caja de Crédito Popular, de que es propietario el señor Luis Alberto Cariola.

El señor Figueroa Unzueta solicitó que se dirigiera oficio al señor Ministro de Hacienda, a fin de que, si lo tiene a bien, se sirva recabar de la Contraloría General de la República y enviar a la Cámara, todos los antecedentes relacionados con la visita practicada a la Dirección de los Servicios de Agua Potable y Alcantarillado, incluyendo el informe emitido al respecto por la Sección Jurídica de la Contraloría.

El señor Gallo solicitó que se dirigiera oficio al señor Ministro de Hacienda, a fin de que, si lo tiene a bien, se sirva remitir a la Cámara los siguientes datos:

1.º Nómima de los propietarios chilenos que han tenido bienes raíces en Tacna y Arica, hasta el 8 de junio de 1929;

2.º Nómima de los propietarios que adquirieron bienes raíces en Tacna por intermedio de la Caja Nacional de Ahorros; el valor de cada propiedad; abono que han efectuado los interesados, y saldo adeudado hasta la fecha; y

3.º Nómima de los propietarios que ad-

quirieron bienes raíces en Arica por intermedio de la Caja Nacional de Ahorros; el valor de cada propiedad; abono que han efectuado los interesados, y saldo adeudado hasta la fecha”.

Por estar próxima la hora de término de la sesión, se procedió a votar las indicaciones pendientes sobre publicación de discursos.

Por asentimiento tácito, se dió por aprobada la del señor Figueroa Unzueta.

Por 19 votos contra 9, se dió por rechazada la del señor Cruzat; y

Por 29 votos contra 2, se dió por aprobada la del señor Fuentes.

Se levantó la sesión a las 19 horas y 4 minutos.

IV.—DOCUMENTOS DE LA CUENTA

1) Mensaje de S. E. el Presidente de la República:

Conciudadanos del Senado y de la Cámara de Diputados:

La situación del erario nacional y, en especial, la cuota del presupuesto, asignada al Ministerio de Guerra, obliga al Ejército a reducir sus cuadros.

Por tal motivo, tengo el honor de someter a vuestra consideración y para que pueda ser tratado en el actual período de sesiones extraordinarias, el siguiente

PROYECTO DE LEY:

“Artículo 1.º La planta de oficiales del Ejército será la siguiente:

a) Oficiales de armas

- 3 generales de división.
- 8 generales de brigada.
- 30 coroneles.
- 62 tenientes coroneles.
- 160 mayores.
- 262 capitanes.
- 340 tenientes.
- 240 subtenientes.
- 5 capitanes de tren.
- 7 tenientes de tren.
- 8 subtenientes de tren.

Alféreces (Los que anualmente se consulten en la Ley de Presupuestos).

b) Oficiales de Intendencia y Administración

- 1 coronel intendente.
- 6 tenientes coroneles intendente.
- 7 mayores intendente.
- 33 capitanes contador.
- 30 tenientes contador.
- 18 subtenientes contador.

Alféreces (Los que anualmente se consulten en la Ley de Presupuestos).

c) Oficiales de sanidad y de sanidad dental

- 1 coronel cirujano.
- 2 tenientes coroneles cirujano.
- 4 mayores cirujano.
- 10 capitanes cirujano.
- 18 tenientes cirujano.
- 8 subtenientes cirujano.
- 1 capitán dentista.
- 5 tenientes dentista.
- 20 subtenientes dentista.

d) Oficiales de veterinaria

- 1 mayor veterinario.
- 3 capitanes veterinario.
- 18 tenientes veterinario.
- 8 subtenientes veterinario.

e) Empleados militares

Justicia

- 1 auditor general de guerra (coronel).
- 1 auditor de 1.ª clase (teniente coronel).
- 1 auditor de 2.ª clase (mayor).
- 1 secretario y relator Corte Marcial (mayor).
- 1 auditor de 3.ª clase (capitán); con 8 años, en el grado (mayor).
- 1 auditor de reclutamiento y fiscal de 1.ª clase (capitán); clase (capitán).
- con 8 años en el grado (mayor).
- 1 secretario de la Auditoría General (capitán).
- 1 secretario del auditor de 1.ª clase (teniente).

1 secretario del fiscal letrado de 1.ª clase (teniente).

Servicio de herraje

1 maestro de herraje (capitán).

Servicio religioso

1 capellán 1.º (mayor).

1 capellán secretario (capitán).

3 capellanes de división (teniente).

Servicio de bandas militares

1 director de bandas (capitán).

Art. 2.º Los alféreces de armas y de administración, para los efectos de sus sueldos, estarán comprendidos en el grado 22 del Estatuto Administrativo.

Artículo transitorio. Para el año 1932, se consultarán en la Ley de Presupuesto, 76 alféreces de armas y 10 alféreces de administración.

Artículo final. Deróganse los decretos con fuerza de ley número 3,817, de 30 de diciembre de 1927; 2,259, de 22 de octubre de 1930; 353, de 20 de mayo de 1931; y demás disposiciones contrarias a la presente ley.

La presente ley regirá desde su promulgación en el "Diario Oficial".

(Fdos.)— **Juan E. Montero.**—**Carlos Vergara.**

2) Oficio del Ministerio de Hacienda:

Núm. 783.— En sesión de 17 de noviembre próximo pasado, el honorable Diputado señor Domingo Fuentes, formuló diversas observaciones relacionadas con la entrega de oro a la Compañía Industrial de Aceites Vegetales de Viña del Mar, para la adquisición de materia prima.

Impuesta de estas observaciones, la Comisión de Control de Operaciones de Cambio, con fecha 3 del actual, ha evacuado el informe que, en original, tengo el agrado de remitir a V. E.

Dios guarde a V. E.—(Fdo.)— **L. Izquierdo.**

3) Oficio del Ministerio de Fomento:

Nm. 1,659.— En la 38.ª sesión extraordinaria celebrada por esa Honorable Cámara, el señor Diputado don Domingo Fuentes formuló algunas observaciones referentes a la situación creada a la Compañía de Aceites de Viña del Mar, por la demora en la entrega de fondos en oro solicitada del Banco Central, para atender a la importación de materia prima. Agregó el señor Diputado, que esta situación podría agravarse a tal extremo, que la Compañía se vería obligada a paralizar sus faenas, originando la cesantía de un numeroso grupo de operarios.

Sobre el particular, me es grato manifestar a V. E., que el Ministerio de mi cargo, se había preocupado con anterioridad, de solucionar las dificultades producidas y, con este objeto, solicitó de la Comisión de Control de Cambio, con fecha 5 del mes próximo pasado, que acogiera favorablemente la solicitud de la mencionada Compañía.

Además, con el fin de evitar a dicha Empresa las tramitaciones periódicas ante el Banco Central para obtener moneda extranjera destinada a cubrir las importaciones de materia prima (pepitas de algodón), este Ministerio propició ante la Comisión de Control de Cambio, previo estudio del volumen de producción actual y de la capacidad del establecimiento, la concesión de una autorización permanente, que permita a dicha firma disponer de una cuota mensual de US. 12,000 pesos, para el mantenimiento de la marcha actual de la fábrica, con la recomendación de ir aumentando esta cuota hasta US. 36,000 pesos, a medida que las circunstancias lo permitan, cuota que permitiría restablecer la normalidad en la explotación de esa planta industrial, en relación con su capacidad productiva.

Dios guarde a V. E.—(Fdo.)— **H. Echeverría.**

V.—TEXTO DEL DEBATE

1.—RENUNCIA DEL SEÑOR HERNANDEZ DE SU CARGO DE DIPUTADO

El señor **Hernández.** — ¿Quiere permitirme, señor Presidente?

El señor **Quiroga** (Presidente). — Con

la venia de la Honorable Cámara, puede hacer uso de la palabra Su Señoría.

Acordado.

Tiene la palabra Su Señoría.

El señor **Hernández**. — Muy agradecido, señor Presidente.

La circunstancia de haber sido aludido en la sesión de ayer por mi estimado amigo y colega señor Gabriel González, me obligan a decir dos palabras para explicar a mis honorables colegas mi situación frente a las renunciaciones de parlamentarios, que se han producido y que se han anunciado, entre las cuales habría figurado la mía, como lo dijo el honorable señor González en la sesión de ayer.

Hace algunos meses, señor Presidente, a raíz de producirse el movimiento del 26 de julio y con motivo del acuerdo adoptado por el Comité Ejecutivo Radical a que entonces pertenecía, y muy principalmente ante la Asamblea Radical de Santiago, en unión con mis honorables colegas señores Selim Carrasco, Gabriel González y Rudecindo Ortega, formulamos ante el Comité Ejecutivo del Partido Radical la renuncia de nuestros cargos de Diputados, a fin de que la Dirección del Partido las tramitase cuando lo estimara más conveniente a los intereses del Partido y a las conveniencias nacionales.

La situación que existía en aquel momento dentro del partido, nos obligó a tomar esta determinación que consideramos compatible con nuestra dignidad en aquellos momentos. El Comité Ejecutivo acordó no pronunciarse sino someter esas renunciaciones a la decisión de la Convención, convocada para noviembre. Desgraciadamente la Convención se postergó en dos ocasiones, y, entre tanto, la Asamblea Radical de Santiago, que forma la gran masa de electores y que yo creía representar hasta aquí, noche a noche, en cada una de sus sesiones, tomaba acuerdos en el sentido de que los actuales Diputados, y entre ellos yo, no la representábamos. En esta situación, por consideraciones principalmente de orden personal, me sentí en la obligación de presentar la dimisión de mi cargo a la Honorable Cámara y es así como entregué al señor Secretario de la Cámara la renuncia formal concebida en los siguientes términos. Afortunadamente conservo una copia.

Dice así:

“Presenta su dimisión. — Señor Presidente:

En el seno de las Comisiones Parlamentarias he sostenido la necesidad de aprobar una reforma constitucional transitoria que permita al Ejecutivo decretar la disolución del actual Congreso Nacional, y no obstante la resolución de la Honorable Cámara, que negó su aprobación a la idea de legislar sobre el particular, no puedo excusarme de perseverar en mi propósito, no ya por la vía de la reforma, sino por el camino de la dimisión individual o colectiva.

Todo esto, unido a mi situación personal frente a las decisiones de la Asamblea Radical de Santiago, que forma la gran masa de los electores que he creído representar hasta aquí, me coloca en la imperiosa necesidad de presentar la dimisión de mi investidura parlamentaria haciendo uso del derecho que me franquea el artículo 26 de la Constitución Política del Estado. La citada Asamblea ha declarado recientemente, en un voto que ha visto la luz pública, que no se siente representada por sus actuales Diputados, entre los cuales me cuento yo, y es un hecho notorio la manifiesta hostilidad con que mis correligionarios de Santiago juzgan las actuaciones del Parlamento y de cada uno de sus miembros.

El voto aprobado por la Asamblea Radical de Santiago, me crea, a mi juicio, una implicancia de orden moral que me imposibilita para seguir en el desempeño de mis funciones, ya que no contaría con el ascendiente indispensable que toda autoridad necesita para llenar cumplidamente sus fines.

Tan pronto tuve conocimiento de esta situación entregué mi dimisión al Comité Central del Partido, el cual acordó someter la resolución del asunto, a la Convención que debía verificarse en el próximo mes de noviembre. Pero, por circunstancias que no creo del caso analizar en este momento la Convención ha debido postergarse para una fecha indefinida, alejándose en consecuencia la posibilidad de obtener un pronunciamiento rápido sobre mi renuncia.

Entre tanto, creo que mi situación como Diputado radical por Santiago, no admite postergación en presencia de los acuerdos de la Asamblea, y en esta virtud, vengo en

presentar la dimisión de mi cargo y ruego al señor Presidente se sirva solicitar de la Honorable Cámara que, previos los trámites a que haya lugar, se sirva aceptarla. — **Juvenal Hernández**, Diputado por Santiago”.

Presenté este documento a la Secretaría de la Cámara; pero, antes de entrar a la sesión en que debía darse cuenta de ella, me encontré en los pasillos con mis honorables colegas, señores González y Ortega; les comuniqué la resolución que había adoptado y ellos me formularon, en cierto modo, un cargo: me hicieron saber que esto importaba, a su juicio, y en cierta forma, una deslealtad de mi parte, ya que, la circunstancia de haber tomado una resolución dentro del Comité Ejecutivo Radical nos obligaba a seguir operando de consuno.

En virtud de estas consideraciones, acudí a la Secretaría de la Cámara y retiré mi renuncia, de tal manera que no se dió cuenta de ella en el seno de la Honorable Corporación, esperando, naturalmente, la decisión de la Convención Radical.

Así las cosas, llegó la Convención Radical y tomó el acuerdo que ha visto la luz pública: solicitar del Ejecutivo que envíe un mensaje al Congreso, pidiendo autorización necesaria para disolver el Congreso, mediante una reforma constitucional.

Esta reforma deberemos votarla todos los Diputados radicales y si la Cámara no aprueba esta reforma constitucional determinada a este fin, tendremos el plazo de diez días para hacer la dimisión de nuestros cargos.

En presencia de esta situación y ayer en la tarde, minutos antes de la sesión, recibí un llamado telefónico de mi estimado amigo don Gabriel González—yo me encontraba en mi estudio profesional—quien me preguntaba si mantenía mi renuncia. Le contesté que sí; me preguntó si podía estar autorizado para declarar esto en la Cámara; le contesté también que sí. Pero, en todo momento entendí, señor Presidente, que el mantenimiento de mi renuncia sería dentro de los términos que planteara la Convención Radical que daría una norma última para resolver sobre cada uno de sus hombres.

En consecuencia, si estoy en la Honorable Cámara como Diputado radical, lo estoy ciñéndome a las normas de la Convención y obligado a acatar sus decisiones.

En consecuencia, fué un mal entendido

del honorable señor González lo que lo hizo afirmar en la sesión de ayer de la Honorable Cámara que mi renuncia se había presentado.

La situación que existe es la que he explicado a la Honorable Cámara; en consecuencia, me mantendré en la condición de Diputado hasta tanto no se obtenga la resolución que, para dos situaciones bien claras, ha planteado la Convención de mi partido.

El señor **Urrutia Manzano**. — Pido la palabra, señor Presidente.

El señor **Quiroga** (Presidente). — Con la venia de la Honorable Cámara, podría concederle la palabra a Su Señoría.

Tiene la palabra Su Señoría.

2.—DISOLUCION DEL CONGRESO. — ALCANCE AL DISCURSO PRONUNCIADO EN LA SESION DE AYER POR EL SEÑOR DE LA CUADRA.

El señor **Urrutia Manzano**. — En la sesión de ayer se leyó un discurso por el honorable señor de la Cuadra a nombre de todos los sectores de esta Honorable Cámara.

Lamento estar en desacuerdo con las palabras pronunciadas por mi honorable colega, y deseo dejar establecido, que no he concurrido jamás, desde que funciona el actual Congreso a las reuniones de los Diputados del Partido Liberal Unido, y menos a la designación de Comité alguno; no tengo entonces por qué aceptar, los discursos que se pronuncian a nombre de los Partidos, si tengo una opinión que no coincide con la que aquí se expresa.

En el período pasado, pertencí al Partido Liberal, y continúo perteneciendo a él, pues no acepté la fusión que dió origen al Partido Liberal Unido.

Deseaba rectificar especialmente, algunas declaraciones de mi distinguido colega, relativas a la designación de este Congreso, pues el honorable Diputado, expresó que objeciones que no se formularon, en febrero de 1930, contra el procedimiento empleado, para constituir el Congreso, surgen ahora para destruirlo.

Deseo dejar constancia de que no acepté, en esta Sala, la reforma electoral, que rige desde diciembre de 1929, y que en la sesión

del 22 de enero de 1930, impugné los procedimientos para designar este Congreso.

Es más conveniente que lea algunos párrafos de mis observaciones en aquella sesión, antes que extenderme en consideraciones, a las cuales se les podría atribuir una intención diferente a lo que he expresado.

Voy a leer algunos párrafos.

“Esta es una de las últimas sesiones que celebrará la Cámara, y terminará, probablemente, en ocho días más el período parlamentario activo, para los Diputados elegidos en las votaciones populares de 1925.

“En el mes de mayo próximo otros hombres vendrán a reemplazarnos y a ellos le corresponderá actuar en la solución de problemas importantes, los más graves, sin duda alguna, que se han presentado en el curso de nuestra historia.

“Voy a referirme, honorable Presidente, a varios aspectos de la situación electoral, aspectos que muchos conocemos en algunos de sus detalles; pues considero que es conveniente dejar constancia de ciertos sucesos en nuestros anales.

“Creo que no es correcto que se continúe resolviendo, en silencio, problemas transcendentales, con ignorancia completa de los partidos políticos, del Congreso y del país.

“Si se procede bien, procédase a la luz del día, para que todos los chilenos sepan en qué forma se va a elegir a los miembros del Parlamento, que debe reunirse y actuar en pocos meses más”.

Después agregó:

“La verdad es que las provincias no van a tener influencia alguna en la designación de sus representantes; los Senadores y Diputados no serán los que tengan ambiente en la región, sino los que dispongan de mejores empeños en los comités de los partidos o en los círculos afectos al Gobierno”.

Más adelante manifesté: “Me refería a la situación electoral de Maule y Talca, cuando me interrumpió mi honorable amigo; decía que dos señores propalaban que eran candidatos presidenciales y que, en consecuencia desplazarían a los liberales.

“Para mí sería un alto honor representar, en el Senado, las provincias de Maule y Talca, y al Partido Histórico, cuyos anhelos e ideales constantemente he defendido en esta Cámara; pero deseo llegar a aquel cargo con la frente alta, por la línea recta, por la vo-

luntad de los electores, sin deber nada al Gobierno”.

Expresé en seguida:

“Desgraciadamente, los hombres de trabajo, que desean elegir la inmensa mayoría de los chilenos, no pueden hacer respetar sus derechos.

“No quiero referirme a la situación interna del Partido Liberal, de la agrupación política a la cual pertenecemos los veintisiete Diputados de este sector de la Cámara.

“No deseo expresar cómo y por qué en los incidentes electorales nos representa un comité, que es el que ha designado por sí y ante sí los candidatos, cuya lista convendría publicar, pues se dice que será revisada por el Ejecutivo, y, como probablemente se suprimirán algunos nombres, es justo que, a lo menos, los desplazados sepan si lo han sido por el comité o por el Gobierno.

“Insisto en que se debe decir cómo se ha procedido”.

Y por último, terminé así:

“Señor Presidente: si los partidos políticos han resuelto sacrificar el treinta por ciento de sus cuotas, para dar cabida a los candidatos de S. E. el Presidente, lo menos que puede exigirse, es que el Gobierno respete las listas presentadas; así podrán llegar al Congreso, hombres independientes, que puedan decir la verdad, contribuyendo con una fiscalización enérgica al bienestar y al progreso de la República”.

Deseaba, únicamente, dejar constancia, de lo que había expresado en esa época, sin agregar comentario alguno.

He terminado y agradezco a la Honorable Cámara su benevolencia.

3.—PETICION DE OFICIO. — INCLUSION EN LA CONVOCATORIA

El señor **Del Canto**.—Pido la palabra.

El señor **Quiroga** (Presidente).—Solicito el asentimiento de la Cámara, para conceder la palabra al honorable Diputado.

Acordado.

Puede usar de la palabra Su Señoría.

El señor **Del Canto**.—Yo te rogaría al señor Presidente, que se dirigiera un oficio al señor Ministro de Tierras y Colonización, a fin de que se le solicite la inclusión en la convocatoria de un proyecto presentado

por el que habla, para que se restablezca el imperio de la ley 4,909, dictada en diciembre de 1930, por el Congreso, que se refiere a algunas disposiciones sobre la propiedad Austral.

El Ministro Torreblanca, por el decreto-ley número 1,600, le hizo una reforma completa a esa ley despachada por el Congreso.

Yo creo que la ley que se dictó en diciembre, y que se discutió ampliamente por las Cámaras, es la que debe tener vigor y no el decreto-ley.

De manera que yo pido que se dirija oficio pidiendo la inclusión de este proyecto en la convocatoria.

El señor Quiroga (Presidente).—Se enviará el oficio a nombre de Su Señoría.

4.—SE POSTERGA HASTA LA SESION DEL LUNES PROXIMO LA DISCUSION DEL PROYECTO QUE CONSULTA MEDIDAS PARA ALIVIAR LA DESOCUPACION.

El señor Quiroga (Presidente).—En el número primero de la tabla figura el proyecto que consulta diversas medidas para aliviar la desocupación existente.

El informe no ha llegado a la Secretaría.

La Cámara se servirá conceder un plazo especial para el segundo informe que está pendiente, plazo que podría ser hasta el lunes o martes próximo.

El señor Martones.—Yo quiero hacer presente que si el informe no está en Secretaría, a pesar de haberlo despachado la Comisión, es porque el original se envió a la imprenta.

Se me informa que el original ya se encuentra impreso y se podría, por tanto, tratar este asunto el lunes próximo.

El señor Quiroga (Presidente).—Si a la Cámara le parece, se podría tomar el acuerdo de tratarlo el lunes próximo.

Acordado.

5.—REFORMA DE LA LEY DE PRIMAS A LA EXPORTACION DE PRODUCTOS AGRICOLAS.

El señor Quiroga (Presidente).—Ocupa el segundo lugar de la tabla el proyecto que modifica la ley sobre primas a la exportación de productos agrícolas.

El señor Secretario.—Está pendiente una indicación del señor Quevedo, y varios otros señores Diputados, para fijar la relación entre el precio del trigo, del pan y de la harina.

Se ha proseguido en forma reglamentaria, esto es, con la firma de quince señores Diputados, una indicación para consultar como artículo nuevo la indicación del señor Quevedo, que ha sido informada desfavorablemente por la Comisión.

El señor Quiroga (Presidente).—En discusión el artículo con las indicaciones formuladas.

El señor Del Canto.—No sé si fuera de este artículo que ha sido modificado por el señor Quevedo, hay otras disposiciones que aprobar, porque yo quería insinuar que, por deferencia al señor Quevedo, que no está presente en la Sala, por motivo que la Cámara conoce, esperaríamos hasta el lunes próximo para discutir este asunto, a fin de que pudiera renovar su indicación.

El señor Quiroga (Presidente).—Está renovada con las firmas reglamentarias.

El señor Secretario.—Tampoco necesitaba renovarse, por cuanto el informe no tiene carácter de segundo informe. Lo único que dice el informe es que debe desecharse. Debe votarse si se acepta o no la modificación, y si es rechazada, debe votarse la indicación del señor Quevedo, que no se necesitaba renovar.

El señor Del Canto.—Si es así, no tengo inconveniente.

El señor Toro.—La primera indicación que se formuló en la discusión general de este proyecto, fué desecheda en la Comisión, según consta del último informe que está en la Mesa. Se refirió a establecer cierta relación entre el precio del trigo y del pan, estableciendo una proporción de uno a dos.

El señor Secretario.—La primera era para establecer una relación de un sesenta por ciento más.

El señor Toro.—La razón que tuvo en cuenta la Comisión para rechazar esta indicación, fué la siguiente: en el precio del pan, existen tres factores: el precio de la materia prima, la harina, los gastos de elaboración y la utilidad que le corresponde al panadero.

El gasto de elaboración y la utilidad del panadero corresponden siempre a una cifra determinada. El precio de la harina varía de acuerdo con el precio del trigo.

No hay ninguna razón para variar la cifra que corresponde a los gastos de elaboración y a la utilidad del industrial por que varíe el precio de la harina.

La relación de 1 a 2 entre el precio del trigo y el del pan, traería la siguiente consecuencia. Si el precio de la harina sube, por ejemplo, 20 centavos por kilogramo, el precio del pan en vez de subir esos mismos 20 centavos, subiría en 40 centavos para conservar la relación de 1 a 2. Esto no sería justo, iría en perjuicio del consumidor en los casos de aumento del precio del trigo y dejaría en la imposibilidad de trabajar al industrial si la harina baja de cierto precio.

Además, otra razón que se tuvo en cuenta, es que el costo de elaboración del pan es variable en las distintas partes de la República. Al considerar esta circunstancia dentro de la ley, sería necesario tomar el más alto precio de elaboración que existiera en el país y sucedería que en ciertas regiones por medio de esta ley, el precio del pan subiría en vez de bajar.

Por otra parte, existe dentro de la ley, una autorización para que, por decreto, el Presidente de la República pueda fijar la relación de precio entre el trigo, la harina y el pan.

La Comisión rechazó esta indicación, por considerarla inconveniente y por que es mucho más ventajosa la situación que actualmente existe en la ley.

En cuanto a la otra indicación, renovada con la firma de 15 señores Diputados, en la sesión pasada, por medio de la cual se trata de establecer el precio máximo del trigo, se debatió ampliamente en la Cámara, y en la discusión general del proyecto.

Existe dentro de la ley una fórmula para fijar este precio máximo. Esta fórmula consiste en que los derechos aduaneros que se paguen por la importación del trigo, estén regulados en tal forma, que siempre el trigo, cualquiera que sea el precio que tenga

en el extranjero, pueda entrar al país al precio máximo de 40 pesos.

Si dentro del país sube de cuarenta pesos se le libera inmediatamente de todo derecho de aduana.

De modo que por medio de esta disposición se regula el precio del trigo dentro del país a un máximo de cuarenta pesos, siempre que este precio no sea mayor en el extranjero.

En el caso que consideraba el honorable señor Quevedo, que el precio del trigo en el exterior fuera superior a cuarenta pesos y que, por lo tanto, no pudiera entrar a competir con el trigo nacional, a este precio, tampoco es aceptable porque, como dije, en la discusión general, para que esta situación se produjera, sería necesario que la situación económica del mundo hubiera variado en relación con la actual. Y en tal caso, no habría ninguna justicia para limitar el precio del trigo nacional.

Además, por esta ley, se faculta al Presidente de la República para modificar las tarifas aduaneras, tanto de importación como de exportación.

Si el precio del trigo en el extranjero subiera de 40 pesos, no tendría más el Presidente de la República que poner un derecho de exportación con lo cual se evitaría que la demanda del exterior pudiera hacer subir el precio en el mercado interno.

Estas son las razones que tuvo la Comisión para rechazar esta indicación sobre el precio máximo.

El señor Quiroga (Presidente).— Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

Se va a votar la indicación pendiente con la modificación.

El señor Secretario.— La modificación dice así:

“Artículo ... La relación de precio máximo entre el “trigo” y el “pan”, será en la proporción de 1 a 2.

La relación de precio máximo entre el “trigo” y la “harina” y entre ésta y el “pan”, la fijará el Presidente de la República”.

“Artículo ... Las infracciones a las disposiciones de esta ley se sancionarán con una multa de ciento a cinco mil pesos”.

—**Votada económicamente la indicación, fué desechada por 26 votos contra 13.**

El señor **Secretario**.— La indicación primitiva del señor Quevedo, es para que se contemple el siguiente artículo nuevo:

“El precio del kilo de pan, en ningún caso será superior en 60 por ciento del precio del kilo de trigo”.

El señor **Quiroga** (Presidente).— En votación.

—**Votada económicamente la indicación, fué desechada por 30 votos contra 15.**

El señor **Secretario**.— También se había pedido el asentimiento unánime de la Cámara, para someter a discusión el siguiente artículo transitorio:

“Fíjase el precio máximo del trigo por el plazo de dos años, en la suma de cuarenta pesos”.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Esta indicación necesita el asentimiento unánime para ser considerada por la Cámara.

Varios señores Diputados.—No hay acuerdo.

El señor **Quiroga** (Presidente).—No hay acuerdo.

Terminada la discusión del proyecto.

El señor **Tagle**.— Que se tramite sin esperar la aprobación del acta, señor Presidente.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Si a la Cámara le parece, se tramitaría el proyecto sin esperar la aprobación del acta, teniendo presente que el resto del artículo 1.º estaba ya aprobado por no haber merecido objeciones.

Acordado.

6. — EXPLOTACION DE BOSQUES FISCALES

El señor **Quiroga** (Presidente).— Está en tercer lugar, el proyecto que modifica las disposiciones legales vigentes sobre explotación de bosques fiscales.

El señor **Secretario**.— Este proyecto está impreso en el Boletín 433.

Dice así:

PROYECTO DE LEY:

“Artículo 1.º Substitúyese el artículo 14 del decreto supremo número 4,363, de 30 de junio último, del Ministerio de Tierras y Colonización, que fija el texto definitivo del decreto-ley número 656, de 17 de octubre de 1925 y del decreto con fuerza de ley número 265, de 20 de mayo de 1931, sobre bosques, por el siguiente:

“Artículo 14. Los productos de la explotación de los bosques fiscales, cualesquiera que ellos sean, se venderán en subasta o propuestas públicas y de acuerdo con las bases que se fijen en cada caso, salvo que provengan de extensiones boscosas no superiores a quinientas hectáreas, en cuyo caso el Gobierno podrá conceder directamente su explotación.

Sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso anterior, el Presidente de la República podrá conceder directamente a particulares o sociedades legalmente instaladas y para el establecimiento de determinadas industrias en el país, la explotación de los bosques fiscales en extensiones superiores a quinientas hectáreas bajo las condiciones que se señalen especialmente en cada caso.

A medida que fueren explotados los bosques, los terrenos correspondientes serán devueltos al Fisco y el respectivo Ministerio de preferencia, destinará los que fueren aptos para la colonización a radicar, en conformidad a las leyes vigentes, a los obreros cesantes de la industria que fué el motivo de la concesión”.

Art. 2.º Agrégase a continuación del anterior artículo 14 del decreto supremo número 4,363, de 30 de junio último, el siguiente artículo nuevo:

“Artículo ... Las concesiones a que se refiere el inciso segundo del artículo anterior, quedarán caducadas si, dentro de los dos años subsiguientes a la aprobación de las respectivas solicitudes, no se iniciaren en forma efectiva, a juicio del Ministerio correspondiente, los trabajos de las industrias para las cuales fueron otorgadas”.

Art. 3.º Esta ley comenzará a regir desde la fecha de su publicación en el “Diario Oficial”.

El señor **Quiroga** (Presidente).— En discusión general el proyecto.

El señor **Prosecretario**. — En sesión anterior, el señor Ministro de Tierras y Colonización presentó la siguiente indicación para agregar al artículo 14:

“Sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso anterior, el Presidente de la República podrá conceder directamente a personas naturales o sociedades legalmente constituidas y en las provincias de Aysen y Magallanes, para el establecimiento de determinadas industrias, la explotación de bosques fiscales en extensiones superiores a 500 hectáreas.

La explotación de estas maderas se hará de acuerdo con las disposiciones del Reglamento de la Ley de Bosques y las concesiones se harán en las condiciones que se fijan en cada caso”.

Para redactar el siguiente artículo:

Las concesiones de bosques se otorgarán por un plazo máximo de 30 años y los terrenos que vayan quedando desocupados por explotación de su madera, deberán volver a poder del Fisco para su parcelación, y aprovechamiento con fines agrícolas o ganaderos.

No obstante lo dispuesto anteriormente, el Presidente de la República podrá conceder título definitivo de propiedad hasta por una superficie de 5,000 hectáreas, en uno o más lotes a las sociedades o personas que hubieran hecho instalaciones y producido en cantidad apreciable, materias primas derivadas de los bosques y aclimatación de especies exóticas utilizables para esas mismas industrias”.

El señor **Quiroga** (Presidente). — En discusión la indicación.

El señor **Urrutia Manzano**. — La indicación que acaba de leerse no está impresa.

El señor **Prosecretario**. — Está impresa en el Boletín de la sesión del miércoles pasado.

El señor **Urrutia Manzano**. — Entre las pocas palabras que alcancé a oír de la indicación en discusión, me parece comprender que las concesiones pueden hacerse por lotes.

En la discusión del proyecto petrolífero, hace un tiempo, se produjo larga discusión sobre este punto, pues, se decía que se podían hacer concesiones petrolíferas en Magallanes por superficies de 500,000 hectáreas en un solo lote o en varios. Impugné

en aquella época aquella disposición, por los mismos motivos que no la acepto en el proyecto en debate.

Desearía saber si la ley en discusión se refiere solamente a las regiones situadas al Sur de la provincia de Chiloé.

Ojalá el Diputado informante me dijera si estoy equivocado.

El señor **Quiroga** (Presidente). — El señor Diputado informante es el señor Manquilef, que no está en la Sala.

El señor **Urrutia Manzano**. — Voy a seguir hablando sobre la base de que estas concesiones son para los territorios de Aysen y Magallanes, porque, si no fuera así, el proyecto tendría mayor gravedad, ya que para completar un lote de cinco mil hectáreas, se podría pedir varios lotes de extensión reducida, en la costa de diversos canales o de un puerto habilitado para la navegación, escogiendo los bosques, cuya explotación fuera más favorable, por su fácil acceso, y todavía se podría dar a la faja una anchura de 100 metros por kilómetro de largo.

Estas y otras observaciones me parece que podrían formularse al artículo que se ha leído, lo que me hace pedir a la Honorable Cámara que no acepte las concesiones en lotes, sino en total, y todavía, que se agregue que el largo de la concesión no puede exceder de dos veces el ancho; así no se podrían conceder largas fajas a orillas de los canales, para explotar únicamente lo fácil dejando por explotar los bosques que exigen por su situación mayores gastos.

Voy a hacer una indicación en este sentido.

El señor **Quiroga** (Presidente). — En discusión la indicación.

El señor **Del Canto**. — En el proyecto en debate se dice que se concede al Presidente de la República la facultad para hacer concesiones de bosques en los territorios de Aysen y Magallanes, y yo voy a hacer indicación para que se limite esta facultad a un plazo de dos años, a fin de que esta ley no sea de un plazo indefinido.

Yo, señor Presidente, probablemente habría objetado este proyecto de ley porque confiere al Presidente de la República facultad para hacer concesiones de bosques, terrenos que después van a aprovecharse para radicar colonos y constituir en definiti-

va la propiedad en aquellos territorios. Tal vez habría convenido que hubiese intervenido el Poder Legislativo en hacer estas concesiones; pero, por mi parte, señor Presidente, dada la absoluta confianza y seguridad que tengo en el criterio del Presidente de la República, que nos rige actualmente, yo, con todo gusto, voy a dar mi voto favorable a este proyecto, con la indicación que voy a presentar.

El señor **Quiroga** (Presidente). — En discusión la indicación.

Ofrezco la palabra.

El señor **Toro**. — El objeto de este proyecto en debate, es el de autorizar al Ejecutivo para que pueda hacer concesiones superiores a quinientas hectáreas.

Por la ley actual, el Ejecutivo puede hacer concesiones de terrenos a sociedades que se dediquen a la explotación de bosques, por un máximo de quinientas hectáreas.

Dentro de la Comisión, al discutirse este proyecto, se hizo presente por algunos miembros de ella, que tal vez sería más conveniente que las grandes concesiones de bosques que se hicieran fueran motivo, en cada caso, de una ley especial.

A fin de poder dilucidar con conocimiento de los hechos esta cuestión, se citó a la Comisión a un empleado del Ministerio. Este empleado hizo conocer que en realidad no se podían tratar, por medio de leyes especiales, estas concesiones; porque la situación que se produciría, podría resultar en muchos casos enojosa, y que era preferible prestar confianza al Gobierno y darle al Ejecutivo esta facultad.

En vista de estas y de otras razones que se alegaron en el seno de la Comisión, aceptó ésta el proyecto haciéndole algunas modificaciones. Estas modificaciones tienden principalmente a la devolución de los terrenos que hayan sido ya explotados por los concesionarios.

Pero, dentro del proyecto de la Comisión, no se limita la zona donde pueden hacerse estas concesiones. La modificación principal que introduce la indicación del señor Ministro, tiende a establecer que estas concesiones solamente se pueden hacer en los terrenos de Aysen y Magallanes. Esta limitación de zona hace mucho menos grave la disposición del proyecto en debate, y yo

desde luego declaro que acepto la indicación del señor Ministro.

El señor **Castillo**. — El alcance de la indicación que ha redactado el señor Del Canto, no es otro que el siguiente: el de impedir que el Gobierno pueda hacer uso indefinidamente de una facultad que va a socavar las disposiciones de la ley general sobre bosques que se dictó el año 25. Lo que se quiere es impedir, que, a pretexto de una situación extraordinaria tendiente a fomentar el desarrollo de la industrialización de los bosques en Aysen y Magallanes, el Gobierno pueda ir más lejos de lo que se dispone en la Ley de Bosques, en lo que concierne a la explotación de los arbolados en territorios de propiedad fiscal.

En consecuencia, nosotros, guiados por el propósito de atender nuevas necesidades, le hemos hecho presente al Gobierno actual que puede llevar allá la radicación de nuevas industrias que puedan relacionarse con la explotación de los árboles y de sus derivados, pero deseamos que esta autorización expire al término de un plazo que prudentemente lo hemos fijado en dos años.

Era todo lo que tenía que decir.

El señor **Quiroga** (Presidente). — Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

En votación general.

Si no se pide votación, se dará por aprobado.

Los señores **Lezaeta, Ferrari, Lorca y Urrutia Manzano**. — Con mi voto en contra.

El señor **Quiroga** (Presidente). — Aprobado en general, con el voto en contra de los señores Diputados que así lo han manifestado.

Se podría fijar para el segundo informe un plazo hasta el lunes, porque el señor Ministro ha manifestado interés en participar en la discusión.

El señor **Del Canto**. — Pero él presentó una indicación.

El señor **Quiroga** (Presidente). — Presentó una indicación, pero se le podía dar la oportunidad para que él la defendiera. Se podría fijar el plazo hasta el lunes próximo.

Acordado.

7.—PROYECTO QUE SUSPENDE RESPECTO DE LA INDUSTRIA SALITRERA LAS DISPOSICIONES QUE LIMITAN EL PESO DE LOS SACOS.

El señor **Quiroga** (Presidente). — Está a continuación y con el número 4 el proyecto que autoriza al Presidente de la República para que suspenda respecto de la industria salitrera, y por un plazo que no exceda de tres años, las disposiciones contenidas en el artículo 35 del decreto con fuerza de ley número 191 y en el Título VI del Libro II del decreto con fuerza de ley número 178, de 13 de mayo de 1931.

Este proyecto viene con simple urgencia y con fecha 11 de noviembre de este año. Constitucionalmente, el último día del plazo para resolver sobre esta materia es el día de hoy.

Como la Comisión no ha informado, la Honorable Cámara puede acordar entrar a tratarlo desde luego.

El señor **Pradenas**. — Me opongo.

El señor **Quiroga** (Presidente). — La disposición constitucional fija un mes de plazo para la discusión de estos proyectos de simple urgencia y como se vence hoy este plazo, debe ser tratado.

Yo hago la advertencia de que no está el informe de la Comisión; pero, sin que esta circunstancia pueda liberar a la Corporación del deber que tiene de despachar este proyecto, que reglamentariamente también debe tratarse hoy.

El señor **Pradenas**. — Reglamentariamente debe estar el informe.

El señor **Quiroga** (Presidente). — Pero puede tratarse sin informe.

El señor **Soto Bunster**. — ¿De qué proyecto se trata?

El señor **Secretario**. — El proyecto dice así:

“Artículo único. Autorízase al Presidente de la República para que suspenda, respecto de la industria salitrera, y por un plazo que no exceda de tres años, las disposiciones contenidas en el artículo 35 del decreto con fuerza de ley número 191 y en el Título VI del Libro II del decreto con fuerza de ley número 178, de 13 de mayo de 1931”.

Esto se refiere al peso de los sacos.

El señor **Quiroga** (Presidente). — En discusión general y particular el proyecto.

El señor **Martones**. — Pido la palabra.

El señor **Pradenas**. — Pido la palabra.

El señor **Quiroga** (Presidente). — El honorable señor Martones la había solicitado antes, a continuación concederé la palabra a Su Señoría.

El señor **Martones**. — Señor Presidente, tengo conocimiento de que por no haberse despachado este proyecto de ley, no ha podido hacerse la exportación de una buena cantidad de salitre que se encontraría listo para enviarlo a Europa, y que existe en los puertos del norte un buque esperando precisamente el despacho de este proyecto para efectuar dicho embarco.

El señor **Acuña** (don Vicente). — ¿Me permite una interrupción Su Señoría?

Este proyecto es para suprimir el límite de hasta 80 kilos que pueden ser cargados por fuerza de hombres... De manera que la carga de salitre a que Su Señoría se refiere estaría preparada en sacos de más de 80 kilos...

El señor **Martones**. — Exacto, honorable Diputado. Decía, señor Presidente, que, por mi parte, no tengo ningún interés en oponerme al despacho de este proyecto; pero sí debo hacer presente que si en la actualidad existen algunas compañías que pretenden hacer embarques de salitre en sacos que pesan más de 80 kilos, lo hacen en contra de una disposición legal vigente en nuestro país desde hace siete años a esta parte. Se fijó el peso máximo de los sacos en 80 kilos por medio de una ley del año 1923; desde esa fecha esta ley no ha sido derogada.

El señor **Urrutia Manzano**. — ¿Me permite Su Señoría una interrupción?

El año 1926 se despachó una ley suspendiéndose los efectos de la ley a que se refiere Su Señoría; yo lo recuerdo, porque impugné esa ley en la Honorable Cámara y manifesté los inconvenientes que se producirían para subir el peso de los sacos a más de 80 kilos, no sólo para su acarreo en tierra, sino también para la estiba de los barcos.

Por eso me permito interrumpir a Su Señoría para hacerle presente que el año 1926 se suspendió la ley del año 23 a que se refiere Su Señoría, y esto lo aprobó la Honorable Cámara, solamente con 10 o 12 votos en contra, entre ellos el mío.

El señor **Martones**. — Agradezco la interrupción de Su Señoría, porque yo ignoraba que el año 1926 se hubiera derogado la ley que regía desde 1923 y que lleva las firmas de los señores Arturo Alessandri y Francisco Garcés Gana.

Esta ley, a mi juicio, tiende a salvar en gran parte la fortaleza de la raza, tiende a impedir que los seres humanos desarrollen actividades que no les son propias, cargando sacos que pesan más de 80 kilos.

Por mi parte, soy completamente partidario de la vigencia de la disposición del Título VI del Libro II del Código del Trabajo que reincorpora a nuestra legislación esta ley derogada por la Honorable Cámara, según dice el honorable señor Urrutia Manzano, en el año 1926. No hay duda ninguna que al reincorporar esta disposición, la Comisión que tuvo a su cargo la redacción del Código del Trabajo, dictado por decreto con fuerza de ley número 178, tuvo en vista estos principios esencialmente sociales.

Sin embargo, encontrándose una buena cantidad de sacos con un peso superior a 80 kilos listos para ser embarcados, creo que, no obstante nuestros principios y nuestras convicciones a este respecto, convendría despachar este proyecto y con este objeto me voy a permitir hacer algunas modificaciones al mensaje del Ejecutivo.

Creo que el mensaje del Ejecutivo autoriza para suspender los efectos de ese título por el plazo de 3 años. Yo deseo modificar esto, en el sentido de que sea solamente por el plazo de un año. La indicación respectiva me permitiré enviarla por escrito a la Mesa. Al mismo tiempo, deseo agregar después de la palabra "año", a contar desde el 28 de noviembre del año 1931".

Por cuanto si las compañías salitreras se han encontrado con sacos que pesan más de 80 kilos, lógicamente se han colocado en contra de disposiciones legales, desde el 28 de noviembre del presente año, fecha en que empezó a regir el Código del Trabajo.

He terminado.

El señor **Secretario**.— El señor Ministro de Hacienda había formulado una indicación análoga a la presentada por Su Señoría, a fin de que se suspendiese, respecto de la industria salitrera, esta disposición del Código

del Trabajo, desde el 28 de noviembre hasta por el plazo de tres años. Su Señoría propone el plazo de un año.

El señor **Quiroga** (Presidente).— En discusión la indicación.

El señor **Pradenas**.— Pido la palabra.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Tiene la palabra Su Señoría.

El señor **Pradenas**.— Casi tendría que decir lo mismo que ha dicho el honorable colega señor Martones.

Esta ley se dictó para favorecer a los trabajadores del Norte, en especial, a los de todas partes del país y su fin era impedir que se cargara sobre los hombros de nuestros hombres de trabajo pesos excesivos. Era ésta una ley muy humana, que tendía a evitar la decadencia de la raza.

Recuerdo que en una de las sesiones en que se discutió este asunto, un honorable colega—no recuerdo el nombre—dió informes aludiendo a los males producidos a los obreros pampinos por el exceso de peso que cargaban sobre sus hombros, lo que les ocasionaba debilitamiento general, lesiones a los pulmones y no recuerdo qué otros efectos, por el momento, porque no sabía que se iba a tratar de este proyecto, ya que de otro modo habría traído los datos necesarios.

Se argumenta que para evitar males, los sacos que carguen un mayor peso que el de 80 kilos, deben ser movidos por elementos mecánicos.

A mi juicio, esto no justifica el proyecto; porque en Buenos Aires, por ejemplo, existe la prohibición de que los hombres carguen pesos o bultos superiores a 70 kilos; pero los agricultores o embarcadores de Buenos Aires no hacen sacos que puedan tener cabida para un peso superior a 70 kilos, y los hacen precisamente para que los trabajadores no puedan cargar el máximo de 70 kilos.

Y si los señores salitreros han traído sacos de mayor capacidad, de ellos es la culpa porque sabían perfectamente bien que había una ley de la República que impedía que los sacos pudieran tener una cabida superior a 80 kilos.

Por esto me parece perjudicial la medida que se propone.

Estoy en perfecto acuerdo de que se trata de evitar en lo posible que se mecanicen los medios de movilización, porque se necesita

ocupar los obreros que están cesantes; pero, a mi juicio, no podemos ir a derogar las leyes que amparan a los trabajadores, que impiden que su salud se perjudique, nada más que porque las compañías salitreras han traído sacos más grandes de los que deben traer al país.

Por estas razones, yo daré mi voto en contra de este proyecto, porque con esta medida se va a perjudicar la salud de los obreros del Norte especialmente.

El señor **López**.— Hace muy pocos días, por pedido especial del gremio marítimo del puerto de Taltal, me correspondió solicitar del señor Ministro del Interior, en compañía de mi honorable colega señor Lois, como medida transitoria, que se permitiera embarcar sacos de más de 80 kilos por ese puerto.

Esa medida transitoria venía a salvar una situación difícil por que atravesaba ese puerto, porque desde hacía tres meses los trabajadores no embarcaban un solo saco de salitre.

Llegó un vapor que iba a embarcar, más o menos, unas 3,000 toneladas de salitre, y como los sacos que había eran de 100 kilos, se corría el riesgo de que el vapor tuviera que zarpar sin cargar este salitre.

El señor Ministro del Interior, con muy buen acuerdo, autorizó por salvar la situación de los trabajadores del puerto, este embalaje, en forma transitoria; pero tengo entendido que no queda stock de salitre envasado en sacos de 100 kilos en el puerto de Taltal.

En Tocopilla, hay salitre envasado en sacos de 80, 50 y 48 kilos; de manera que para Tocopilla no se necesita de esta ley; de igual manera creo que no se necesitará en todos los puertos salitreros, porque ya no tendría objeto. De ahí es que vería con agrado se recabara el asentimiento de la Honorable Cámara para que este proyecto volviera a Comisión, a fin de formular ahí las indicaciones que fueran necesarias.

Se ha estado diciendo que este proyecto estaba en Comisión, y yo pensaba ahí hacer las indicaciones del caso, porque sé positivamente que esta ley no va a ser necesaria. Si queda un pequeño stock de esto sacos es en Iquique, no es necesario hacer variar la capacidad de los sacos en todos los puertos, porque si quedan algunos con capacidad de

100 kilos, se puede dar autorización para llenarlos con ochenta kilos y se les dobla la boca; pero para qué vamos a dictar una ley que venga a desgastar aún más el estado físico de nuestra raza, sobre todo, ahora que nuestra clase trabajadora se encuentra mal alimentada, ahora que está sufriendo la mayor de las cesantías y que es necesario que no desgaste sus fuerzas cargando en la forma antigua, sacos de cien kilos.

Me parece, repito, que esta ley es inoficiosa, y por esta razón le daré mi voto en contra. Bien podría estudiarse más y volver a Comisión para establecer en ella alguna nueva disposición, que consultara mejor las necesidades de la hora presente a este respecto.

El señor **Acuña**.— Pido la palabra, señor Presidente.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Voy a conceder la palabra, a continuación, a Su Señoría; pero quiero antes advertir a la Honorable Cámara, que este proyecto fué remitido al Congreso el 10 de noviembre; se declaró de simple urgencia, el 11 de noviembre y fué a la Comisión de Hacienda ese mismo día. Pasó, en seguida, a la Comisión de Trabajo y Previsión Social, el 1.º de diciembre, y ha sido con fecha 2 de este mes, que el Ejecutivo ha reiterado la necesidad de despachar esta ley.

El señor **López**.— Permítame, señor Presidente...

Yo he estado solicitando constantemente en la Comisión de Trabajo este proyecto y constantemente se me decía que no había llegado de la Comisión de Hacienda y que, por lo tanto, no se podía discutir. He estado preocupado constantemente de este asunto y, como digo, a la Comisión de Trabajo y Previsión Social, a la cual tengo el honor de pertenecer, no ha llegado este proyecto. Por esta causa me extraña mucho que ahora se encuentre en la Mesa de esta Honorable Cámara, para ser discutido sin informe de la Comisión de Trabajo y Previsión Social.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Esta es la situación, honorable Diputado.

El señor **Secretario**.— El proyecto pasó a la Comisión de Trabajo y Previsión Social, el mismo día que los propios miembros de esta Comisión pidieron que pasara de la Comisión de Hacienda a esta última.

El señor **López**.— La Cámara podía acor-

dar ahora un procedimiento que salvara esta situación.

El señor **Acuña** (don Vicente).— Yo comenzaré por lamentar que en esta situación me encuentre en desacuerdo con mis correligionarios para juzgar la oportunidad de este mensaje del Ejecutivo; pero yo, en estas cuestiones reales de la vida, me atengo al viejo proverbio que dice: "de dos males, el menor".

Hay en los puertos del Norte, salitre embalado en sacos de más de 80 kilos que se prepararon para ser movidos por medio de máquinas, en conformidad a las leyes que rigieron desde el año 23 hasta noviembre recién pasado.

Sé que este mensaje del Ejecutivo persigue el propósito de dar trabajo a los cesantes, autorizando temporalmente el uso de estos sacos que tienen un peso superior al establecido por las leyes.

Acepto este temperamento dentro del espíritu de que se haga por un año; porque creo que es preferible que tengan algún trabajo, siquiera determinados días de la semana, los obreros en los puertos donde el salitre se envasa en esta forma. Es preferible que estos obreros ganen dignamente algo, a que no tengan medio alguno de ganarse la vida.

Yo reconozco que va contra el desarrollo eficiente de la raza, el que los hombres carguen sobre sus hombros un peso superior a ochenta kilos; pero como esta situación es de emergencia, como no va a ser éste un trabajo permanente, y como es ésta una cuestión que más bien va a favorecer a los obreros que a perjudicarlos, dentro de tal espíritu, acepto el mensaje del Ejecutivo, que votaré favorablemente, sin creer por esto que contrarió mi espíritu de defensa para la situación de los trabajadores.

Estimo que la verdadera defensa de los trabajadores está en aceptar esta situación un poco dolorosa, pero que, al fin y al cabo, va a aliviar otra situación peor que es en la que viven actualmente los trabajadores del Norte...

El señor **Pradenas**.— ¿El mensaje a que se refiere el honorable Diputado es de carácter transitorio?

El señor **Acuña**.— Sí, honorable Diputado.

El señor **Secretario**.— Es por tres años; pero el honorable señor Martones ha hecho indicación para que rija sólo un año.

El señor **García Henríquez**.— Lo que expresaba el honorable señor Pradenas es efectivo. El doctor Leonardo Guzmán dió a conocer los perjuicios que significaba a los obreros el acarreo de pesos excesivos; pero creo que el señor Reyes, que era Diputado de la zona salitrera, expresó que los obreros estaban acostumbrados a acarrear no sólo sacos de ochenta kilos, sino que a veces acarreaban dos, o sea, 160 kilos, porque se les pagaba según el número de sacos que acarreaban; de modo que hacían lo posible por ganar, en el menor tiempo, la mayor cantidad de dinero.

El señor **López**.— Se les paga a tanto la tonelada que acarrean.

El señor **Pradenas**.— En esa época no era Diputado el señor Reyes.

El señor **García Henríquez**.— Sí, honorable Diputado.

El señor **Acuña** (don Vicente).— Por estas razones, que estimo la Cámara sabrá apreciar, y como un medio de combatir, en parte siquiera, la cesantía reinante, pido a la Cámara dé su aprobación al mensaje del Ejecutivo, restringiendo a un año la suspensión de los efectos de las leyes del trabajo que rigen sobre el carguío de los sacos por la fuerza del hombre.

El señor **Ruiz de Gamboa**.— Quiero confirmar las palabras pronunciadas por el honorable señor Acuña y agregar algo más...

Hay algunos cargamentos salitreros que están detenidos en los puertos, por el escaso peso de los sacos, porque hay mercados extranjeros en que se exige que el peso de los sacos sea de cien kilos. Y la falta de este peso, produce dificultades prácticas en esos mercados, hasta el punto de impedir los embarques destinados a ellos.

Por eso se ha solicitado por el Gobierno esta modificación, que los mismos obreros de la zona salitrera, a su vez, han solicitado, porque la introducción de medios mecánicos para la movilización de los sacos, produciría el aumento de la desocupación por el menor empleo de obreros. De ahí que para defender el interés de los obreros, se proponga esta modificación.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

En votación general y particular el proyecto.

El señor **Pradenas**.— La indicación del señor Martones ¿se va a votar?

El señor **Quiroga** (Presidente).— Después de votado en general el proyecto, se votará esa indicación.

Si no se pide votación, se dará por aprobado en general el proyecto.

Aprobado.

En votación la indicación del señor Martones.

El señor **Secretario**.— Dice la indicación:

“Artículo único. Autorízase al Presidente de la República para que suspenda, respecto de la industria salitrera y por un plazo que no exceda de un año, a contar desde el 28 de noviembre de 1931, las disposiciones contenidas en el artículo 35 del decreto con fuerza de ley número 171, y el Título 6.º del Libro 2.º del decreto con fuerza de ley número 178, de 13 de mayo de 1931”.

El señor **Quiroga** (Presidente).— En votación.

Si le parece a la Honorable Cámara, se daría por aprobada.

El señor **López**.— ¿Me permite, señor Presidente? Había anunciado mi voto contrario a este proyecto de ley.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Se consignará el voto contrario de Su Señoría.

El señor **Pradenas**.— Igualmente el mío, señor Presidente.

El señor **Escobar** (don Fernando).— Y el mío también.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Y los de los honorables señores Pradenas y Escobar.

El señor **Retamales**.— Y el mío también.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Y el del señor Retamales.

En votación la indicación del honorable señor Martones.

—**Votada la indicación, fué aprobada por 27 votos.**

En atención a que éste es el último día de sesión de la presente semana, solicito el acuerdo de la Cámara, para tramitar este proyecto sin esperar la aprobación del acta.

Acordado.

8.—PROTECCION A LA INDUSTRIA VITI-VINICOLA

El señor **Quiroga** (Presidente).— Corresponde ocuparse del proyecto sobre protección a la industria viti-vinicola, que ocupa el lugar siguiente de la tabla.

Ha sido acordada la simple urgencia respecto de este proyecto, y está con la palabra el honorable señor Lira.

Está inscrito, a continuación, el honorable señor González don Gabriel.

Ofrezco la palabra.

El señor **Prosecretario**.— El señor Lavín ha formulado las siguientes indicaciones:

Artículo 12. Para que se modifique el inciso 1.º del artículo 7.º de la ley número 4,983, por el siguiente:

“El impuesto a la producción de los alcoholes potables agrícolas, será de dos pesos por litro absoluto, o sea, de 100 gramos centesimales, y de tres pesos el de los industriales.

Por el mismo señor Diputado.

Para que se consulte el siguiente artículo nuevo:

“Art. ... Condónanse los impuestos sobre alcoholes provenientes de excesos de mermas de rectificación, filtraciones y evaporaciones que no hubieren sido enterados en arcas fiscales, a la fecha de la promulgación de la presente ley.

La Dirección General de Impuestos Internos procederá a anular de oficio los boletines de cobro que se hubieren girado por las causas indicadas en el inciso anterior, debiendo comunicar a la Contraloría la anulación de dichos boletines”.

Indicación de los señores Muñoz Cornejo y de la Cuadra:

Para modificar las letras c), f) y g) del artículo 6.º del proyecto, en la siguiente forma:

c) Artículo 128. Reemplázase por el siguiente:

Artículo 128. En cada asiento de Corte habrá uno o más abogados, que tendrán a su cargo la defensa del Fisco en las reclamaciones o juicios que se susciten con motivo de la aplicación de las disposiciones de este libro.

Dentro del territorio jurisdiccional de la Corte de Apelaciones de Santiago, deberá actuar una comisión compuesta de cuatro abogados y un secretario, que lo será al mismo tiempo de todo el servicio y dentro del territorio de la Corte de Valparaíso, actuará una comisión de dos abogados. En el territorio jurisdiccional de cada una de las demás Cortes, la defensa del Fisco estará a cargo de un solo abogado.

Substitúyese el artículo 129, por el siguiente:

Artículo 129. Este servicio de defensa, dependerá directamente del Ministerio de Agricultura.

Uno de los miembros de la Comisión de Santiago, nombrado por el Ministerio, hará de jefe del servicio y tendrá a su cargo la supervigilancia y control de los funcionarios que lo componen.

Los abogados, previa autorización del jefe del servicio y de la Subsecretaría de Agricultura, podrán delegar sus facultades en un tercero.

Los abogados y sus delegados, serán considerados como parte en las reclamaciones o juicios a que dé origen la aplicación de los preceptos de este libro, y tendrán el carácter de defensores del Fisco.

f) Los artículos 136 y 137, quedan como en el libro II de la ley número 4,536.

g) Reemplázase el artículo 138 por el siguiente:

Artículo 138. Los miembros de las comisiones y los abogados, recibirán como honorario, el 20 por ciento del total de las sumas que ingresen, mediante su gestión, en las tesorerías fiscales del territorio en que actúen, en concepto de multas por infracción a las disposiciones de este libro, cantidad que se distribuirá en conformidad al reglamento que dicte el Presidente de la República.

El secretario percibirá como remuneración, la misma que corresponda a cada uno de los miembros de la comisión de Santiago.

El saldo restante, se dividirá por partes iguales entre el Fisco y la Municipalidad, en cuyo territorio hubiere ocurrido la infracción.

Los miembros de las comisiones y los abogados, serán considerados empleados públicos, para el efecto de la jubilación y demás beneficios que las leyes acuerdan al personal de la administración civil del Estado, en la forma que determine el respectivo reglamento.

El señor **Quiroga** (Presidente).— En discusión las indicaciones.

Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

Hay once indicaciones presentadas.

Si le parece a la Honorable Cámara, entraríamos a votar en general el proyecto.

En votación general el proyecto.

—**Después de un momento:**

El señor **Quiroga** (Presidente).— Han resultado 17 votos por la afirmativa y 5 por la negativa.

No hay quórum. Se va a repetir la votación.

Un señor **Diputado**.— ¿No se podría llamar, señor Presidente?

El señor **Quiroga** (Presidente).— Se está llamando, señor Diputado.

—**Votado por segunda vez económicamente, fué aprobado el proyecto por 26 votos contra 7.**

El señor **Quiroga** (Presidente).— Aprobado en general el proyecto.

Hay 11 indicaciones formuladas. Ruego a la Honorable Cámara, tomar en cuenta esta circunstancia para fijar el plazo al segundo informe. ¿Se podría fijar hasta el miércoles próximo?

El señor **Toro**.— Creo que podrían resolverse todas estas indicaciones para el lunes próximo.

El señor **Cruzat Vicuña**.— Preferible para el miércoles.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Si a la Cámara le parece, se fijaría el plazo para el miércoles.

Acordado.

El señor **Toro**.— ¿Volverá el proyecto a las Comisiones de Hacienda y de Agricultura unidas?

El señor **Quiroga** (Presidente).— A las mismas Comisiones.

9.— SUBSIDIOS A LA INDUSTRIA MINERA

El señor **Lezaeta**.— ¿No había llegado a la Mesa, señor Presidente, un proyecto del Honorable Senado, relacionado con la minería? El señor Ministro ha solicitado su pronto despacho.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Sí, honorable Diputado. Voy a solicitar el acuerdo de la Cámara.

Hago presente a la Honorable Cámara, que el Honorable Senado ha devuelto con modificaciones el proyecto que concede subsidios a la industria minera.

El señor Ministro ha solicitado, por intermedio del Presidente, que la Cámara se sirva dar preferencia para su discusión a este proyecto atendiendo a las circunstancias de que las modificaciones no son de trascendencia.

Si a la Cámara le parece, se podría entrar a tratar, desde luego, las modificaciones a que me he referido.

El señor **López**.— Parece que son pequeñas.

El señor **Quiroga** (Presidente).— **Acordado.**

El honorable señor **Peña y Lillo** había solicitado la palabra sobre estas modificaciones.

El señor **Peña y Lillo**.— Señor Presidente, yo quería pedir que las modificaciones al proyecto se trataran artículo por artículo.

El señor **Lezaeta**.— Son modificaciones de poca importancia, todas.

El señor **Prosecretario**.— Dice el oficio del Senado:

“El proyecto de ley, remitido por esa Honorable Cámara, sobre subsidios a la industria minera, ha sido también aprobado por el Senado, con las siguientes modificaciones.

Artículo 1.º

Ha sido reemplazado por el siguiente:

“Artículo ... Se autoriza a la Caja de Crédito Minero, hasta el 31 de diciembre de 1933, para que conceda subsidios a las personas naturales o jurídicas que se dediquen

a la explotación de minerales de plata, cobre o manganeso, o al beneficio de estas mismas substancias y para que proceda a la compra y beneficio de minerales auríferos, de acuerdo con las disposiciones de la presente ley”.

El señor **Peña y Lillo**.— Pido la palabra, señor Presidente.

El señor **Quiroga** (Presidente).— El honorable señor **Peña y Lillo**, Diputado informante, en lo que se refiere a considerar las modificaciones introducidas por el Honorable Senado, ha solicitado discutir artículo por artículo acerca de las modificaciones propuestas. Propongo a la Honorable Cámara que se proceda en la forma que se solicita por el honorable Diputado informante.

Acordado.

Tiene la palabra Su Señoría.

El señor **Peña y Lillo**.— Señor Presidente, las modificaciones que se ha introducido por el Honorable Senado en el artículo 1.º del proyecto sobre subsidios a la minería, despachado por la Honorable Cámara de Diputados, son sólo detalles de redacción, siendo el principal agregado, el haber consignado que esta ley es una ley de carácter transitorio o de emergencia, desde el momento que sólo va a regir por dos años.

Como podrán ver mis honorables colegas, en el artículo 1.º sólo se ha agregado la frase “**hasta el 31 de diciembre de 1933**”, de acuerdo con la insinuación que hizo mi honorable colega señor **Lezaeta** después de haberse despachado por esta Cámara el proyecto y en vista de la supresión del artículo 14 que a ese plazo se refería.

También, señor Presidente, el Honorable Senado hizo una pequeña modificación en este artículo, la cual sólo se refiere a un cambio de redacción en la parte que dice: “**sociedades y personas naturales**” por “**personas naturales y jurídicas**”, en consideración a que puede acogerse a los beneficios que establece esta ley, a las asociaciones, comunidades o cooperativas mineras. Son éstas las modificaciones introducidas por el Honorable Senado en las disposiciones del artículo 1.º

El señor **Pradenas**.— ¿El Senado supri-

mas la idea relativa a los sindicatos?

El señor **Lezaeta**.— Se ha introducido un artículo aparte para los sindicatos.

El señor **Pradenas**.— Entonces mejora el proyecto.

El señor **Lezaeta**.— Sí, honorable Diputado, lo mejora.

El señor **Retamales**.— No hay oposición, señor Presidente, nadie ha impugnado las modificaciones.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Si a la Honorable Cámara le parece, se aceptaría la modificación propuesta por el Honorable Senado.

Acordado.

El señor **Prosecretario**.— Dice el Honorable Senado con respecto al artículo 2.º: “El inciso primero ha sido substituído por el siguiente:

“Los subsidios, con respecto al cobre, se pagarán a razón de 4 pesos por día de trabajo de cada obrero que ocupen en sus faenas, los que se acojan a los beneficios de esta ley”.

El señor **Peña y Lillo**.— Si me permite, señor Presidente, en el artículo 2.º, el Honorable Senado sólo introdujo simples cambios de redacción en el inciso 1.º de este artículo, sin modificar en absoluto el fondo de él.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Si a la Cámara le parece, se daría por aprobada la modificación propuesta por el Honorable Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.— El artículo 3.º se ha reemplazado por el que sigue:

“Artículo . . . La Caja de Crédito Minero podrá además, conceder un subsidio de cien pesos por cada tonelada de cobre en barras que produzcan las fundiciones pertenecientes a sociedades nacionales, o a las extranjeras a que se refiere el inciso final del artículo 7.º

“En los casos en que se trate de barras provenientes de minerales o concentrados comprados a terceros, el subsidio se distribuirá entre éstos y el fundidor, en la forma y proporción que determine el Reglamento a que se refiere el artículo 15”.

El señor **Peña y Lillo**.— En este artículo

3.º, señor Presidente, el Honorable Senado hizo una pequeña modificación. En el inciso 1.º propuso el cambio de la frase “**las sociedades**”, por la frase “**las fundiciones**” pertenecientes a sociedades”.

Eso es en lo que se refiere al inciso 1.º También a este mismo artículo, el Honorable Senado agregó un inciso 2.º, que dice:

“**En los casos en que se trate de barras provenientes de minerales o concentrados comprados a terceros, el subsidio se distribuirá entre éstos y el fundidor, en la forma y proporción que determine el Reglamento a que se refiere el artículo 14**”.

Este agregado se hizo porque se creyó justo que deben participar del subsidio, no sólo el fundidor, sino también el productor de minerales o de concentrados.

A eso obedece el agregado del inciso 2.º del artículo 3.º.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Si le parece a la Cámara, se aprobará la modificación propuesta por el Honorable Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—Artículo 4.º

“En el inciso primero se ha reemplazado la frase: “la sociedad o persona que hubiere”: por la siguiente: “Los que hubieren...” y la palabra “devolverá” por “devolverán...”.

En el inciso segundo, se han substituído las palabras: “un año” por estas otras: “tres años”.

El señor **Peña y Lillo**.—En realidad, como ve la Honorable Cámara, el agregado es de detalle y no modifica en absoluto el fondo del artículo. Al substituir la palabra **un año** por la de **tres años**, en el inciso 2.º del artículo 4.º, se hizo con el fin de hacer más efectiva la posibilidad de devolver los subsidios.

El señor **Quiroga** (Presidente).— Ofrezco la palabra.

Si a la Cámara le parece, se aprobará la modificación del Honorable Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—Artículo 5.º.

Se ha reemplazado por el siguiente:

“Artículo . . . Los precios del cobre, para los efectos de esta ley, serán los fijados pa-

ra el cobre electrolítico en moneda legal de los Estados Unidos de Norte América”.

El señor **Quiroga** (Presidente).—En discusión la modificación.

El señor **Peña y Lillo**.—El Senado no ha hecho más que un simple cambio de redacción en lo que se refiere al artículo 5.o.

El señor **Quiroga** (Presidente).—Si a la Cámara le parece, se daría por aprobada la indicación del Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—Artículo 6.o.

En el inciso segundo, se ha reemplazado la palabra “los” por “éstos”.

El señor **Peña y Lillo**.—También, señor Presidente, se refiere a un simple cambio de redacción.

El señor **Quiroga** (Presidente).—Como no altera en nada el artículo, podríamos, si a la Cámara le parece, aceptar la modificación del Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—Artículo 7.o.

En el último inciso, se han substituído las palabras “a barras” por estas otras: “en barras”.

El señor **Peña y Lillo**.—Lo mismo que el artículo anterior, se trata de un mero cambio de palabra, al decir “en barras” en vez de “a barras”.

El señor **Quiroga** (Presidente).—Si a la Cámara le parece, se daría por aprobada la modificación del Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—A continuación del anterior, se ha agregado, con el número 8.o, el siguiente artículo nuevo:

“Artículo ... Los sindicatos obreros, legalmente organizados, podrán acogerse a los beneficios que otorga la presente ley, en las condiciones y circunstancias que se expresan en el inciso primero del artículo 1.o y en los incisos a) y b) del artículo 7.o”.

El señor **Peña y Lillo**.—En realidad esta modificación obedece a facilidades que se pueden dar a los obreros mineros que se organicen en sindicatos y que se dediquen al trabajo de minas.

El señor **Quiroga** (Presidente).—Como ha propuesto el Diputado informante, si a la Cámara le parece, se daría por aprobada la modificación del Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—Artículo 8.o (pasa a ser 9.o).

Se ha reemplazado la frase inicial, que dice: “Las sociedades o personas...” por a palabra “Los...”

El señor **Peña y Lillo**.—También se trata de un simple cambio de redacción.

El señor **Quiroga** (Presidente).—Si a la Cámara le parece, se daría por aprobada la modificación del Senado.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—Artículo 10, (pasa a ser 11).

Se ha agregado, después de las palabras “minerales” y “mineral”, las palabras “o concentrados” y “o concentrado”, respectivamente.

El señor **Peña y Lillo**.—Es también para hacer el simple agregado de una palabra, señor Presidente, en vista de que el proyecto aprobado por la Honorable Cámara, no consideraba el hecho de que la Caja de Crédito Minero comprara concentrados auríferos, porque en la actualidad no hay ninguna empresa minera que los produzca, no consideró el caso de concentrados; sin embargo, ahora que con este proyecto se fomentará la instalación de pequeñas plantas de beneficio de minerales de oro, habrá cierta producción de concentrados, de manera que estimo que no hay inconveniente alguno para facultar a la Caja para que compre también concentrados además, de minerales auríferos.

El señor **Quiroga** (Presidente).—Si a la Honorable Cámara, le parece se daría por aprobada esta modificación.

Aprobada.

El señor **Prosecretario**.—Artículo 11, (pasa a ser 12).

Ha sido redactado como sigue:

“Artículo ... La Caja de Crédito Minero abrirá una cuenta para el movimiento de los fondos que le entregue el Estado para los subsidios, y otra para los que se destinen a las demás operaciones de que trata el artículo siguiente”.

El señor **Peña y Lillo**.—En este artículo lo único que se ha hecho en refundir los dos incisos del artículo correspondiente del proyecto, aprobado por esta Honorable Cámara y su redacción ha quedado en la forma

que acaba de dar lectura el señor Secretario. En el fondo no hay ninguna diferencia con el proyecto de esta Honorable Cámara.

El señor Quiroga (Presidente).—Si le parece a la Honorable Cámara, se daría por aprobada esta modificación.

Aprobada.

El señor Prosecretario.— Artículo 12 (pasa a ser 13).

Se ha intercalado la palabra “adquisición”, entre las frases: “destinado a la...” e “... instalación y explotación”, y las palabras: “o concentrados...”, después de la palabra “minerales”.

El señor Peña y Lillo.—Señor Presidente, en la parte del artículo 12, que dice: y el 40 por ciento restante al fondo destinado a la instalación y explotación de pequeñas plantas para el beneficio de minerales auríferos, etc., se ha agregado la palabra “adquisición”, antes de la palabra “instalación”.

En realidad, se trata aquí de una importante modificación que yo mismo propuse en la Comisión de Agricultura y Minería de Honorable Senado. Considero, señor Presidente, que este agregado viene a mejorar en forma tal el proyecto, que lo deja en condiciones de prestar una ayuda efectiva a los mineros que con recursos limitados deseen dedicarse al beneficio de minerales auríferos.

También en este artículo se ha agregado la palabra “concentrados”, después de la palabra “minerales”, por las mismas razones que expuse cuando se trató del artículo 11.

El señor Quiroga (Presidente).—Si a la Honorable Cámara, le parece, se aceptaría la modificación.

Aprobada.

El señor Prosecretario.— Artículo 13 (pasa a ser 14).

Se ha reemplazado la palabra “habla” por esta otra: “trata”.

El señor Peña y Lillo.—Es un simple cambio de palabras, señor Presidente.

El señor Quiroga (Presidente).—Si a la Honorable Cámara, le parece, se aceptaría esta modificación.

Aceptada.

El señor Prosecretario.— En el artículo 1.º transitorio, letra b), se ha eliminado la frase que dice:

“... y para la compra de oro y minerales auríferos”.

El señor Peña y Lillo.—Antes de referirme al artículo a que acaba de dar lectura el señor Secretario, quería manifestar, señor Presidente, que los artículos 14 y 15 despachados por la Cámara, no han sufrido ninguna modificación de parte del Honorable Senado.

Respecto a la eliminación de la frase: “y para la compra de oro y minerales auríferos”, a que se refiere la letra b), del artículo 1.º transitorio, debo manifestar que esa modificación, mejora la redacción de este artículo, y por consiguiente debemos aceptarla.

El señor Quiroga (Presidente). — Si le parece a la Honorable Cámara, se daría por aceptada la modificación propuesta.

Aceptada.

El señor Lezaeta. — Que se tramite este proyecto sin esperar la aprobación del acta, señor Presidente.

El señor Quiroga (Presidente). — Queda terminada la discusión del proyecto.

Si le parece a la Honorable Cámara, se tramitaría sin esperar la aprobación del acta.

Acordado.

10.—PROYECTO QUE REFORMA LA LEY SOBRE PRENDA AGRARIA

El señor Quiroga (Presidente). — Hay un proyecto, devuelto por el Senado, que modifica la ley sobre Prenda Agraria. Es un proyecto que interesa particularmente a la Caja para evitar dificultades de apreciación con la Superintendencia de Bancos.

El Senado lo ha despachado con pequeñas modificaciones.

Si le parece a la Honorable Cámara, podríamos entrar a tratar estas modificaciones.

Acordado.

El señor Secretario. — La Cámara, al proyecto del Senado introdujo las siguientes modificaciones:

Desechó el artículo 1.º.

El artículo 2.º, pasó a ser primero, con la siguiente redacción:

“Art. ... Agrégase al inciso 3.º del artículo 67 de la ley número 4,558, de 29 de enero de 1929, la siguiente frase: “y los que la Caja de Crédito Agrario siga en contra de sus deudores”.

El artículo 3.º pasó a ser 2.º

Desechó los artículos 4.º y 5.º

Con el número 3.º consultó el siguiente artículo nuevo:

“Art. ... Agrégase a continuación del inciso 1.º del artículo 2.º de la ley número 4,423, de 21 de septiembre de 1928, el siguiente inciso:

“El monto de los préstamos hipotecarios no podrá exceder de doscientos cincuenta mil pesos (\$ 250,000), cuando la operación sea garantizada con primera hipoteca, ni de cincuenta mil pesos (\$ 50,000), cuando lo sea con segunda hipoteca”.

El Senado ha rechazado todas las modificaciones, con excepción de la última.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente)

— En discusión los acuerdos del Senado.

Ofrezco la palabra.

El señor **Urrutia Manzano**. — Desearía saber si son muchas las indicaciones.

El señor **Secretario**. — No son modificaciones del Senado. Son modificaciones hechas a un proyecto del Senado por la Cámara de Diputados. El Senado las ha desechado todas, con excepción de una. Acabo de dar lectura a las modificaciones hechas por la Cámara de Diputados, las que ha desechado el Senado. Más bien dicho, el Senado insiste en el proyecto primitivo, con la excepción hecha.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente)

— Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

Si le parece a la Cámara, se aceptará el proyecto en la forma aprobada por el Senado.

Aprobado.

11.— FUENTES DE AGUAS TERMALES

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente)

Si le parece a la Cámara se tratará el proyecto que deroga el decreto-ley número 237 y que está en el Boletín 426.

Acordado.

El señor **Secretario**. — Se trata de un proyecto que deroga un decreto-ley que establecía que se podían declarar de utilidad pública ciertas fuentes termales, en cuyos establecimientos se suspendían los efectos de determinados artículos del Código Penal.

El señor **Ruiz Tagle**. — Creo que la derogación de este decreto-ley debe contar con la mayoría de la Cámara.

El señor **Araya** (don Francisco). — Su Señoría no puede opinar sobre fuentes termales...

El señor **Ruiz Tagle**. — Sabe la Cámara que la autorización conferida al Casino de Viña del Mar fué una ley de excepción que se aprobó con la resistencia de gran parte de la opinión pública, y con la promesa solemne que no se establecerían nuevos casinos en ningún punto del país. Pues bien, el decreto-ley cuya derogación se pide, autoriza la instalación de casino y el juego de azar en todas las termas conocidas hasta hoy y en las que en adelante se descubran en el país.

Me parece una aberración, algo enteramente inverosímil, en los momentos actuales, de angustia insostenible para el país, el que pueda subsistir este decreto-ley que sólo viene a traer la ruina y la miseria a los hogares y que en sí mismo entraña un mal inmenso.

Por estas consideraciones daré mi voto favorable al proyecto en debate.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Ofrezco la palabra.

El señor **Cárdenas** (don Nolasco). — Pido la palabra.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Tiene la palabra Su Señoría.

El señor **Cárdenas** (don Nolasco). — Es muy lamentable, señor Presidente, y en esto estamos de acuerdo, que este decreto-ley en la parte que contempla la autorización para mantener el juego que condenan los artículos tales y cuales del Código Penal, esté vigente, pero es también muy de lamentar que se pretenda derogar todo el decreto-ley número 237, siendo que contiene considerando, disposiciones que son de utilidad pública, como son aquellas respecto de las fuentes termales, en lo que respecta a proporcionar sus beneficios a la gente menesterosa.

Es así como uno de los considerandos dice, por ejemplo, lo siguiente:

“Que las experiencias realizadas en diversos países señalan a los tratamientos por este medio como el recurso de elección para corregir diversas enfermedades rebeldes a otros sistemas curativos;

“Que dicha forma de terapéutica es un factor poderoso para el mejoramiento de la raza;

“Que las extraordinarias propiedades curativas que la tradición y la ciencia señalan a las vertientes hidrominerales, les dan el carácter de una fortuna nacional de que la naturaleza ha dotado al país, y que debe aprovecharse ampliamente en beneficio de la salud de todos los habitantes;

“Que los escasos establecimientos termales que se explotan en Chile, en general no llenan en sus instalaciones y organización las condiciones médicas e higiénicas necesarias para que los enfermos puedan efectuar en forma adecuada las curas hidrológicas y climatéricas que sus afecciones y su estado de salud requieran, y están, además, por sus precios, sólo al alcance de las personas acomodadas;

“Que al igual que en otras naciones, es menester realizar una acción oficial que permita utilizar debidamente la fuente de riqueza que para la economía de la raza significan las vertientes antedichas, colocándolas en forma amplia al alcance de las clases populares en desarrollo del programa de asistencia social pública en que se halla empeñado el Gobierno, reglamentando su explotación de manera que asegure el control médico de las curas hidrológicas e hidroclimáticas e incrementando entre adultos y niños su empleo, en la proporción de los resultados terapéuticos que se obtienen...”

En el artículo 6.º del citado decreto-ley se dice:

“6.º Por exigirlo el interés nacional, se declaran de utilidad pública y se expropián a favor de la Junta Central de Beneficencia, como encargada de la asistencia social que el Estado desarrolla por su intermedio, las siguientes vertientes y establecimientos termales...”

Y así siguen otras consideraciones que, en mi concepto, iban a servir a estas clases

menesterosas que, por su falta de recursos, no pueden llegar a las fuentes termales a curar sus dolencias.

Desgraciadamente, el decreto-ley contempla autorización para mantener el juego; y si ésta fuera la única condición, a mí me parece que bastaría con pedir la modificación del último artículo, o sea, suprimir lisa y llanamente, el artículo 12, que es el que contempla esta autorización para mantener el juego que condena el Código Penal.

Desgraciadamente, el mensaje del Ejecutivo se refiere, lisa y llanamente, a la derogación del decreto-ley y el proyecto de la Comisión está mucho más, digamos, condensado como en pocos proyectos ocurre, ya que se limita a decir:

“Derógase el decreto con fuerza de ley número 237, publicado en el “Diario Oficial”, con fecha 28 de mayo de 1931”.

Se prescinde en absoluto, señor Presidente, y me parece que hay ahí una falta, no diré grave, pero sí una falta, al no exponer algunas de las causas que motivaron al Ejecutivo a la dictación de decretos-leyes que tienen por objeto proporcionar algunos beneficios a las clases menesterosas.

En el caso presente, el informe de la Comisión, es sumamente conciso, casi excesivamente; de tal manera que no enumera muchas de las cuestiones que en mi concepto debieran aquí mantenerse.

Como la Honorable Cámara, por lo que se ve, tiene el propósito de derogar este decreto-ley y como yo no puedo ser un obstáculo a este deseo, me limito, señor Presidente, a dejar constancia de que mi voto será negativo; porque con las disposiciones que se van a derogar, se iba tras de establecer un principio, en cierto modo socialista, para que el Estado tenga ingerencia en todas estas cosas con que la naturaleza ha favorecido a nuestro país.

Por eso, le daré mi voto negativo al proyecto.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Ofrezco la palabra.

El señor **De Ferari**.—Pido la palabra, señor Presidente.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Tiene la palabra Su Señoría.

El señor **De Ferari**.—Era solamente para apoyar las razones que ha dado el hono-

rable colega señor Ruiz Tagle, en el sentido de aprobar la derogación del decreto-ley número 237.

Nada más, señor Presidente.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).

—Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

En votación el proyecto.

Si le parece a la Honorable Cámara, se daría por aprobado el proyecto.

El señor **Cárdenas** (don Nolasco).— Con mi voto en contra, señor Presidente.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).

—Con el voto en contra del honorable Diputado.

Varios señores **Diputados**.— Con el mío también, señor Presidente.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).

—Con el voto en contra de cuatro señores Diputados.

Queda despachado el proyecto.

El señor **Ruiz de Gamboa**.— Ruego a Su Señoría que se sirva solicitar el acuerdo de la Honorable Cámara, para que se tramite este proyecto sin esperar la aprobación del acta.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Solicito el acuerdo de la Honorable Cámara, para tramitar este proyecto y los demás que han sido aprobados en la presente sesión, sin esperar la aprobación del acta.

El señor **Retamales**.— ¿El proyecto de minería también?

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).

—Todos, honorable Diputado.

Acordado.

12.—PROYECTO MODIFICADO POR EL SENADO, SOBRE CONCESION DE FACILIDADES A LOS DEUDORES HIPOTECARIOS DE LAS CAJAS DE PREVISION.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— En la tabla figura a continuación, el proyecto modificado por el Honorable Senado, sobre concesión de facilidades a los deudores hipotecarios de las Cajas de Previsión.

El señor **Secretario**.— Está impreso en el Boletín número 430.

El señor **Martones**.— Pido la palabra.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— En discusión las modificaciones.

Tiene la palabra el señor **Martones**.

El señor **Martones**.— Señor Presidente, nos encontramos frente a un proyecto que ha sufrido modificaciones sustanciales de parte del Honorable Senado y, en consecuencia, requiere un estudio meditado en esta Honorable Cámara.

Dado el lugar en que se encontraba en la tabla, teníamos casi la certeza de que este proyecto no alcanzaría a tratarse en la sesión de hoy. De aquí que algunos Diputados que hemos seguido con interés la tramitación de este proyecto de ley, no desecemos entrar inmediatamente a su discusión, sino con un mayor estudio. En consecuencia, dadas las innovaciones hechas por el Senado y para que pueda ser despachado con el mayor estudio posible y sea votado con conocimiento exacto de la materia de que él trata y en conciencia, como debe hacerse, me permito solicitar del señor Presidente, se sirva recabar la venia de la Cámara, para postergar su discusión hasta una de las sesiones de la semana próxima.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Si a la Cámara le parece, se postergaría la discusión del proyecto hasta el lunes próximo.

El señor **Silva** (don Javier María).— ¿No podríamos avanzar en su discusión hoy día?

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Si a la Cámara le parece, podría ir a Comisión.

El señor **Martones**.— Sería eso lo más conveniente...

Permítame, todavía, una última palabra, señor Presidente. No hay un solo artículo de este proyecto que no haya sufrido modificación en el Senado, y estas modificaciones son de fondo. Por eso creo que sería más oportuno que el proyecto fuera a Comisión, para que ella estudiara las reformas introducidas por el Senado.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— ¿A qué Comisión iría?

El señor **Martones**.— A la de Trabajo y Previsión Social.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Es preciso considerar la situación difícil que se produciría para la discusión de los proyectos en tabla, pues la mayor parte de

ellos no están informados, debiendo estarlo todos. De manera que si se mandan en segundo informe a Comisión, todos los proyectos que no están informados en ese trámite, nos quedaremos sin tabla.

Por esto, ruego a los señores Presidentes de Comisiones, que se sirvan activar un poco más el trabajo de las Comisiones.

El señor **Retamales**.—No se han despachado estos proyectos debido a la situación anormal por que hemos pasado.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Si a la Cámara le parece, podríamos enviar el proyecto a la Comisión de Trabajo y Previsión Social hasta el lunes próximo.

El señor **Núñez Galeno**.—Si mal no recuerdo, la Comisión de Educación Pública, no ha mandado su informe sobre el proyecto relativo a las matrículas porque el Ministro, señor Labarca, anunció que retiraría el mensaje. Por eso la Comisión no ha informado.

El señor **Secretario**.—La Cámara no ha acordado esa determinación, de modo que hay que ponerlo en tabla. El plazo está vencido...

El señor **Núñez Galeno**.—¿No tenía conocimiento la Mesa, acerca del retiro del mensaje?

El señor **Secretario**.—En absoluto.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Solicito nuevamente el acuerdo de la Cámara, para mandar a la Comisión de Trabajo y Previsión Social, el proyecto en discusión hasta el lunes próximo.

El señor **Silva** (don Javier María).—Nó, señor.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—No hay acuerdo.

Continúa la discusión del proyecto.

El señor **Retamales**.—El honorable señor Ugarte, autor de este proyecto, que estuvo hace poco en la Cámara, me encargó especialmente que si se trataba de este proyecto, pidiera su postergación hasta el lunes.

Por esto, yo rogaría, a la Cámara, que, en vista de esta petición del autor del proyecto, se postergara su discusión.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—He solicitado el acuerdo de la Cámara, pero no ha habido asentimiento para postergar la discusión. De manera que continúa la discusión del proyecto.

Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

El señor **Martones**.—Me permitirá Su Señoría que vuelva a insistir respecto de este punto, rogando al honorable señor Silva que tenga a bien retirar su oposición, porque el Senado ha hecho un proyecto totalmente nuevo, que es necesario estudiar. No pueden los honorables colegas pronunciarse así, de buenas a primeras, especialmente cuando este proyecto figuraba en uno de los últimos lugares de la tabla, y se iría a tratar ahora en circunstancias que no nos encontramos listos para entrar a su discusión y despacharlo en la sesión de hoy. Es conveniente que pase a Comisión.

Si en la sesión de hoy tratamos este proyecto, con toda seguridad que muchos de los honorables Diputados que no se han formado juicio exacto sobre él, van a votar con desconocimiento de la cuestión.

Además, hay la razón de que no es un proyecto del Ejecutivo que tenga urgencia; es un proyecto de origen de esta Cámara. Aparte de ésta, está la situación expresada por el honorable señor Retamales: la deferencia para con el honorable señor Ugarte, que no se encuentra en la Sala y que dejó encargo a uno de sus amigos para que solicitara el aplazamiento...

El señor **Silva** (don Javier María).—¿Me permite dar una explicación?...

Voy a explicar brevemente a la Honorable Cámara la razón del por qué me he opuesto a que pase a Comisión este proyecto.

Han de saber los honorables Diputados que hay un sinnúmero de deudores de estas Cajas que están ejecutados y cuyas propiedades se les van a sacar a remate dentro de poco más. Seguramente, de aquí al 15 de enero, en que termina el funcionamiento de los Tribunales de Justicia, va a haber rematadas una gran cantidad de propiedades y va a haber, en consecuencia, que hacer sufrir a una gran cantidad de gente, lo que podríamos llamar un verdadero despojo. Debido a la situación de crisis por que atraviesa el país, sin trabajos y sin empleos muchos deudores, no han podido, materialmente, cubrir las cuotas que adeudan a las Cajas y se encuentran en una situación verdaderamente desesperante, que los coloca en el disparadero de perdor totalmente los pocos años...

rros que han podido hacer a costa de sacrificios ingentes y de grandes trabajos.

El señor **Martones**.—Su Señoría tiene toda la razón, y es precisamente inspirado en esos mismos propósitos que me he permitido pedir que este proyecto vuelva a Comisión.

Estoy en antecedentes de informar que las modificaciones introducidas por el Senado, vienen a desvirtuar en gran parte los propósitos del honorable señor Ugarte, que presentó este proyecto con el objeto de favorecer hasta donde sea posible a los deudores hipotecarios de las Cajas de Previsión.

El señor **Lira** (don Alejo).—Pido la palabra.

El señor **Silva** (don Javier María).—Yo no tengo inconveniente en que hable primero el honorable señor Lira.

El señor **Lira** (don Alejo).—Quiero manifestar, señor Presidente, que entiendo que algunas de las modificaciones introducidas por el Honorable Senado, son sólo de redacción; de manera que con un ligero estudio por parte de la Honorable Cámara, dentro de los veinte minutos que nos quedan todavía de la orden del día podríamos avanzar en el despacho de este proyecto.

El señor **Silva** (don Javier María).—Así me parece a mí, señor Presidente.

El señor **Lira** (don Alejo).—De manera que no habría ventaja en mandarlo a Comisión, a menos que se encuentre una modificación de fondo que merezca el estudio de Comisión. Pero, mientras tanto creo que aprovecharíamos el tiempo si continuamos en su estudio.

El señor **Silva** (don Javier María).—En igual sentido opino yo, y en tal caso con el mayor gusto retiraría mi oposición, entendido que si se nos presentara una cuestión de fondo en la discusión, mandaríamos el proyecto a Comisión.

El señor **Retamales**.—Es que ha sido costumbre tradicional postergar la discusión cuando algún colega que se interesa en un proyecto está ausente, como norma de deferencia. El honorable señor Ugarte me manifestó que solicitara este acuerdo de la Honorable Cámara y yo cumplo con este deber. Nada más.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Ofrezco la palabra.

El señor **Silva** (don Javier María).—Como digo, insisto en mi propósito de que continuemos con la discusión de este proyecto, tanto más cuanto que encuentro perfectamente justificadas las razones que nos ha dado el honorable señor Lira. De manera que si se presentara una cuestión de fondo en el debate y se viera que tenía alguna importancia estudiarla más detenidamente y que no conviene resolver de buenas a primeras, mandaríamos el proyecto a Comisión. En tal caso, yo retiraría mi oposición para que fuera a Comisión el proyecto, a fin de que este caso, si lo mandamos a Comisión, lo tratáramos el lunes próximo, con o sin informe.

Creo que es muy conveniente tratemos de avanzar en este asunto; en cambio, si postergamos su despacho, se va a producir una cantidad de remates en estos días...

El señor **Lira** (don Alejo).—Creo que una deferencia a nuestro colega ausente nos lleva a avanzar en el estudio de este proyecto; porque no creo que el honorable señor Ugarte, vaya a hacer cuestión, por amor propio, del cambio de redacción de algunos artículos. Si en esto hubiera visto falta de deferencia para con el colega ausente, yo no habría insistido en mi petición; pero creo que interpretamos mejor su deseo tratando de despachar este proyecto hasta donde nos permita el estudio de él y el tiempo que queda dentro de la orden del día.

El señor **Silva** (don Javier María).—¿Me permite la palabra, señor Presidente?

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Tiene la palabra. Su Señoría.

El señor **Silva** (don Javier María).—Una de las modificaciones más importantes está en el artículo 3.º si yo no estoy en error. El Honorable Senado lo ha modificado diciendo que "las Cajas rebajarán igualmente hasta en un cincuenta por ciento, el servicio de la amortización e intereses de sus deudas, a los imponentes que acrediten haber sufrido disminución en su rentas después del 1.º de enero de 1931, y que así lo soliciten. Estas rebajas se harán en proporción a la disminución de la renta".

La Honorable Cámara, decía:

"Estos Consejos rebajarán, igualmente, en un 50 por ciento el servicio de la amortización e intereses de los imponentes que

acrediten haber sufrido disminución en sus rentas después del 1.º de enero de 1931, y que así lo soliciten”.

O sea, la Honorable Cámara no dejaba entregada a las Cajas la facultad de rebajar una suma determinada, sino que decía, simplemente, rebajarán un 50 por ciento. El Senado modificó el artículo diciendo hasta un 50 por ciento. Lo que quiere decir que podrá rebajar un 10, un 15, un 20 y hasta un 50 por ciento, si así lo estimare por conveniente.

Me parece que ésta, que es una de las modificaciones más importantes que tiene el proyecto, valdría la pena de discutirla aquí, ya sea para dejar el artículo como el Senado lo ha redactado, o si es más conveniente dejarlo como lo había aprobado la Cámara de Diputados.

Esta es una de las modificaciones más interesantes que, a mi juicio, tiene el proyecto, sin perjuicio de que pudiéramos avanzar en la discusión hasta dejarla terminada, si es posible.

El señor **Araya** (don Francisco).— Yo también voy a adherir a las observaciones formuladas, a fin de que el proyecto pase a Comisión.

Nos quedan solamente 10 minutos de la orden del día. El Senado ha agregado un artículo nuevo, que dice:

“La tramitación de los juicios pendientes a la fecha de la promulgación de esta ley, y por obligaciones que en virtud de ella dejan de tener el carácter de actualmente exigibles, quedará de hecho sin efecto”.

Este es un artículo nuevo que no estaba contemplado en el proyecto y que, en consecuencia, no conocieron las personas encargadas por la Caja de informar a la Comisión durante el estudio del proyecto. Como que en los 10 minutos que quedan, el proyecto no alcanzará a ser despachado, rogaría a Su Señoría que retirara su oposición para que el proyecto volviera a Comisión y así se contemplaría el artículo nuevo que acabo de leer y los otros aspectos de las modificaciones que el Senado ha introducido en el proyecto.

De otro modo se va a avanzar muy poco en el despacho del proyecto; mientras que

en la forma propuesta, lo tendríamos mejor estudiado, pues contaríamos con un nuevo informe de la Comisión de Trabajo y Previsión Social que se reuniría mañana, y el lunes podríamos despachar el proyecto.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—La Mesa se encuentra ante una situación reglamentaria que desea puntualizar.

Este proyecto está en tabla desde hace 10 días y sólo por unanimidad podría volver a Comisión. Por lo demás, que las modificaciones del Senado no son de vital importancia.

Solicito nuevamente el acuerdo de la Cámara...

El señor **Silva** (don Javier María). — ¿Me permite, señor Presidente?

Voy a formular una indicación que creo que mis honorables colegas no tendrán inconveniente en aceptar. Si se prorroga por 10 minutos la orden del día tengo la seguridad de que dejaríamos despachado el proyecto, porque, vuelvo a insistir, la situación de los deudores es extremadamente grave, ya que día que pasa es un nuevo remate que se hace y un deudor más que queda despojado de su propiedad. De manera que no puedo comprender cómo con estos antecedentes se insiste en que este proyecto vuelva a Comisión, olvidando la situación verdaderamente angustiosa en que se encuentran muchos deudores. Si se hubiera tomado algún temperamento para impedir que los remates sigan efectuándose, en buena hora que se demorara su despacho...

En días pasados me he acercado al señor Secretario de esta Honorable Cámara, para ver modo de presentar alguna indicación con el objeto de insinuar al señor Ministro, la idea de buscar algún medio tendiente a obtener extrajudicialmente, la paralización de los remates, pero se vió que jurídicamente no había ningún medio para hacerlo.

Con estos antecedentes, yo insisto en la conveniencia indiscutible, en la suma urgencia que hay, por la fuerza misma de los acontecimientos, de despachar este proyecto, hoy mismo si es posible.

Se podría prorrogar por diez minutos la orden del día. . .

El señor **Acuña** (don Vicente).— Siem-

pre que se prorrogue por igual tiempo la hora de los incidentes.

El señor **Silva** (don Javier María). — ...para que quedara despachado este proyecto, porque son muchos los remates que se están haciendo día a día.

Por estas consideraciones, yo voy a insistir en que no vuelva a Comisión este proyecto.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Si a la Cámara le parece, se prorrogará por diez minutos la orden del día, para seguir tratando este proyecto.

El señor **Acuña** (don Vicente). —Siempre que se prorrogue por igual tiempo la hora de los incidentes.

Un señor Diputado.— Me opongo, señor Presidente.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— No hay acuerdo. Continúa la discusión del proyecto.

El señor **Jorquera** (don Manuel).— Yo estimo que las razones que ha dado el honorable señor Silva, para que este proyecto se trate en la sesión de hoy, son muy atendibles; pero encuentro que es más atendible la razón de estudiar esta ley para considerar, como el mismo honorable señor Silva lo dice, las modificaciones de fondo que ha introducido el Honorable Senado, porque puede ocurrir que, con ellas, en vez de favorecer a la gente que se encuentra en situación de morosos, la perjudiquemos. Por esta razón considero que es mucho mejor que la Honorable Cámara tenga el informe de la Comisión respectiva, para saber qué es lo que corresponde hacer al respecto. Además, aun cuando despachemos hoy esta ley, tendrá que volver nuevamente al Honorable Senado, y de hecho tendríamos que esperar hasta la semana próxima para su despacho. Entonces, digo yo, ¿por qué no esperamos el informe de la Comisión respectiva para proceder con plena conciencia en el estudio de estas modificaciones?

Estimo que el honorable señor Silva tiene toda la razón al invocar la situación en que se encuentran los deudores morosos de las Cajas de Previsión; pero, en cambio, no puede el honorable señor Silva, dejar de reconocer que, tratándose de muchas y al-

gunas muy importantes modificaciones, y como no todos los señores Diputados están capacitados como Su Señoría para entender de inmediato el alcance de ellas, sería conveniente tener la opinión de la Comisión...

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Ya fué rechazada la indicación para volver el proyecto a Comisión. De modo que continúa la discusión de las modificaciones introducidas por el Senado.

El señor **Jorquera** (don Manuel).— En ningún caso vamos a alcanzar a despachar este proyecto, y en la forma que se está discutiendo, precipitadamente y sin estudio ni informe de Comisión, creo que no va a resultar una buena ley.

Yo me atrevería a rogarle al honorable Diputado que retirara la oposición para que salga una ley dictada con completo conocimiento de la materia.

El señor **Silva** (don Javier María).— Yo debo hacer presente esta otra circunstancia: que es hasta antirreglamentario volver a mandar a Comisión este proyecto, pues ya ha tenido dos informes y hace diez días que está en tabla. Por consiguiente, yo digo: ¿cómo es posible que demoremos más su despacho cuando, vuelvo a repetir, en el momento mismo en que nos encontremos con una disposición que importa una modificación substancial o peligrosa, o dudosa siquiera, retiro mi oposición, aunque sea antirreglamentario volver a Comisión el proyecto?

Insisto en que es angustiosa y es injusta la situación de toda esta gente a quienes se les están rematando sus propiedades, y por esto he invocado la benevolencia de la Cámara, a fin de que se dediquen unos diez minutos más de la orden del día a la discusión de este proyecto, prorrogándose por igual tiempo la hora de los incidentes.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Ofrezco la palabra.

El señor **Jorquera** (don Manuel).— Yo le había concedido una interrupción al honorable señor Silva.

En vista de que el honorable señor Silva se opone a que este proyecto vuelva a Comisión, quiero consultar qué alcance tiene

la modificación introducida por el Senado en la parte inicial del artículo 1.º

El artículo del Senado dice:

“Las Cajas de Previsión de carácter público, incluidas las del Ejército y Armada, y la de Ahorros de Empleados Públicos, no exigirán...”

En cambio, el artículo de la Cámara de Diputados establece:

“Artículo 1.º Los Consejos de las Cajas de Previsión a que se refiere esta ley, no exigirán el pago, etc.”

La modificación del Senado habla de “las Cajas de Previsión, de carácter público”, y, según antecedentes que tengo, son muchas las personas que, por formar parte de instituciones de carácter privado, temen que que no les van a alcanzar los beneficios de esta ley.

Me parece que es necesario establecer cuál el verdadero alcance de la modificación del Senado...

El señor **Araya** (don Francisco). — Permítame, honorable Diputado...

El señor **Secretario**. — Las Cajas de Previsión que están comprendidas en las disposiciones de la ley, aparecen especificadas en el artículo 14 del proyecto de esta Cámara...

El señor **Martones**. — Ese artículo 14 fué suprimido por el Senado.

El señor **Secretario**. — El artículo decía que la presente ley se refería a todas las Cajas, de carácter público o privado. De manera que, habiéndose suprimido el artículo 14, ha tenido que modificarse el artículo 1.º

El señor **Jorquera** (don Manuel). — Lo que tendrá que ocurrir con el proyecto...

El señor **Silva** (don Javier María). — Con la venia del señor Jorquera... Voy a proponer un temperamento conciliador: aunque es antirreglamentario, que vuelva el proyecto a Comisión, yo lo acepto, en la inteligencia de que será tratado en la sesión del lunes próximo, en el primer lugar de la tabla, con o sin informe de Comisión.

El señor **Secretario**. — No podría figurar en primer lugar, porque antes hay dos o tres proyectos.

El señor **Urrutia Manzano**. — Pero se puede variar el orden de la tabla por acuer-

do unánime. Y eso es lo que propone el señor Silva.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Si a la Cámara le parece, se aceptaría el procedimiento indicado por el señor Silva.

El señor **Serrano**. — Me opongo.

El señor **Silva** (don Javier María). — Debo hacer presente a Su Señoría...

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Hay oposición.

Terminada la orden del día.

Queda pendiente la discusión del proyecto.

13. — RENUNCIAS Y REEMPLAZOS DE CARGOS DE MIEMBROS DE COMISIONES.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — El señor Figueroa ha renunciado sus cargos de miembro de las Comisiones de Educación Pública, de Reforma Constitucional y de la de Presupuestos y Decretos Objetados.

Si le parece a la Cámara, se aceptarían estas renunciaciones.

Acordado.

Propongo para la Comisión de Educación Pública al señor Guillermo Correa; para la de Reforma Constitucional, al señor Núñez Galeno; y para la de Presupuestos y Decretos Objetados, al señor Ricardo de Ferrari.

Si a la Cámara le parece, se darían por aprobadas estas designaciones.

Aprobadas.

14. — PROYECTO DE ACUERDO DEL SEÑOR LIRA DON ALEJO. — DISOLUCION DEL CONGRESO.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — En la hora de incidentes, pongo en segunda discusión el proyecto de acuerdo presentado en la sesión de ayer, por el señor Lira Infante.

El señor **Lira** (don Alejo). — Pido la palabra.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Solicito el acuerdo de la Honorable Cámara, para conceder la palabra al honorable señor Lira.

Tiene la palabra Su Señoría.

El señor **Lira** (don Alejo). — Señor Presidente: He sido informado de que el "proyecto de acuerdo" que tuve el honor de presentar ayer a la Honorable Cámara y para el cual el Comité de mi partido ha pedido segunda discusión, ha sido interpretado erróneamente, como inspirado en el propósito de entorpecer la cooperación que la mayoría de la Cámara, si no toda ella, debe prestar al nuevo Gobierno.

Comprende la Honorable Cámara que nada ha estado más lejos de mi ánimo, desde el momento que ayer mismo declaré en el discurso que pronunciara en esta Sala, que deberes de lealtad y patriotismo, que sabríamos cumplir, nos obligaban a prestar los Diputados conservadores toda nuestra más decidida colaboración a S. E. el Presidente de la República en su política de reconstrucción nacional.

Deseoso de no aparecer en ningún momento asumiendo una actitud que no guarde la más absoluta consecuencia con mis declaraciones, retiro dicho "proyecto de acuerdo", a petición de mis colegas de estos bancos.

Aprovecho la oportunidad para expresar, a nombre de los Diputados conservadores y por acuerdo expreso de la Junta Ejecutiva, que es nuestro propósito propiciar y secundar cualquier procedimiento que, por las vías constitucionales, anticipe la expiración del actual período parlamentario, a fin de dar margen a que se proceda a la elección de otra Cámara cuya generación sea de origen netamente popular.

Mientras la solución no se produzca y subsista el actual Congreso, continuaremos cumpliendo nuestro deber de parlamentarios, aun cuando ello nos imponga el sacrificio de continuar en estos cargos tanto más codiciados cuanto no son como antes gratuitos.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Si le parece a la Cámara, se dará por retirado el proyecto de acuerdo del honorable señor Lira.

Retirado.

15. — INDICACION. — PETICIONES DE OFICIOS

El señor **Prosecretario**. — El señor Tagle

solicita que se dirija oficio al señor Ministro de Justicia, a fin de que, si lo tiene a bien, se sirva solicitar del juez que instruye el sumario por desacato a la Cámara de Diputados, que pida informe a los siguientes Diputados que presenciaron los hechos: señores Carlos Alfredo Soto, Ignacio García, Julio Rojas, Carlos Ramírez, Carlos Sánchez, Leoncio Toro, Ricardo de Ferrari y Ernesto Silva Román.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Se dirigirá el oficio en la forma acostumbrada.

El señor **Prosecretario**. — El señor Gallo solicita que se dirija oficio al señor Ministro del Interior, solicitándole se sirva recabar de S. E. el Presidente de la República, la inclusión en la convocatoria del proyecto sobre concesión y explotación de la guanera de la Isla Alaacán, presentado por Su Señoría.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Se dirigirá el oficio a nombre del honorable Diputado.

16. — PRESENCIA DE FUNCIONARIOS PUBLICOS ENTRE LOS AUTORES DEL DESACATO DE AYER.

El señor **Prosecretario**. — El señor Tagle formula la siguiente indicación:

"La Cámara acuerda dirigirse al señor Ministro del Interior, haciéndole presente que entre los autores que dirigieron desde las tribunas los desacatos contra la Honorable Cámara, figuran los siguientes funcionarios: José Alberto Echeverría, miembro de la Junta de Vecinos de Santiago; Carlos Varas Olea, Fiscal de la Caja Agraria; Jenaro Prieto L., miembro del Consejo de Censura Cinematográfica.

17. — PROYECTO DE ACUERDO. — SUSPENSION DE LAS SESIONES DE LA CAMARA.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — En discusión la indicación.

El señor **Prosecretario**. — Los señores Pradenas, Leyton y Escobar don Fernando, formulan el siguiente proyecto de acuerdo:

"En presencia de los acontecimientos producidos en la sesión de ayer, la Cámara de Diputados acuerda suspender indefinida-

mente sus sesiones, hasta tanto no se encuentre la fórmula que concilie las disposiciones de la Carta Fundamental de la República y los anhelos de la opinión pública, de tener un Parlamento elegido directamente por el pueblo”.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — En discusión el proyecto de acuerdo.

El señor **Ruiz de Gamboa**. — Pido segunda discusión para ambas indicaciones, a nombre del Comité de mi partido.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Quedarán ambas indicaciones para segunda discusión.

18. — FACILIDADES A LOS DEUDORES DE LA CAJA HIPOTECARIA

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — En la hora de los incidentes, está inscrito en primer lugar el señor **Tagle Ruiz**.

El señor **Tagle Ruiz**. — Me abstengo de hacer uso de la palabra.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — A continuación, está inscrito el señor **Quiroga**, que no se encuentra presente en la Sala.

El señor **Figueroa Unzueta**. — He cedido cuatro minutos al señor **Serrano**.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Con la venia de la Honorable Cámara, puede hacer uso de la palabra el señor **Serrano**.

El señor **Serrano**. — Señor Presidente, en días pasados se aprobó en el Congreso una ley encaminada a conceder ciertas facilidades a los deudores de la Caja Hipotecaria.

Esta ley, que envuelve ciertas modalidades, que no tengo para qué repetir aquí, porque todos los señores Diputados la conocen, tiene por finalidad dar ciertas facilidades a los agricultores atrasados; pero, ¿qué pasa?

Que no se ha promulgado, y entonces estas instituciones se ven en el caso de que nadie, absolutamente nadie, cancela sus dividendos.

Y esto es muy natural, si hay la expectativa para los deudores de poder acogerse a las disposiciones legislativas aprobadas, nadie va a pagar; de ahí que la Caja Hipotecaria tiene que servir sus cupones y se

ve en una situación sumamente difícil. No es posible que por un lado no paguen los deudores, y por el otro la Caja tenga que estar dando cumplimiento a sus obligaciones, obligaciones en las cuales está, en cierto modo, comprometida la fe del Estado, y que tiene que cancelar.

Yo, señor Presidente, agradecería muchísimo a Su Señoría que se sirviera mandar un oficio al señor Ministro de Hacienda a mi nombre, pidiéndole que promulgue la ley o que la vete. Pero la cuestión es que los deudores sepan a que atenerse, y lo mismo la Caja, para ejecutar a los que no paguen.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Se transmitirán al señor Ministro de Hacienda las observaciones de Su Señoría.

19.—COMISION DE CONTROL DE CAMBIOS. — FACILIDADES PARA LA EXPORTACION DE VINOS.

El señor **Serrano**.— Ahora, señor Presidente, me voy a referir muy a la ligera a la Comisión de Control de Cambios.

Podría entrar muy a fondo, señor Presidente, en este asunto, que es de lato conocimiento; pero, voy a referirme a ciertos hechos precisos, solamente.

Hay ciertos artículos, como el vino, que pueden ser exportados, siempre que los importadores puedan vender sus letras libremente; porque hoy día, Honorable Cámara, hay tres tipos de cambio: uno, el de los favorecidos de la fortuna; de los que pueden comprar en el Banco Central al bajo precio de 27 o 28 pesos la libra esterlina...

El señor **Leyton**.— ¿A qué precio, honorable Diputado?

El señor **Serrano**.— A 27 o 28 pesos la libra esterlina...

Otro cambio es el de los que pueden comprar las libras de depósito, es decir, las que están depositadas en los Bancos y que la Comisión de Control de Cambios, autoriza, después de muchos trajines, para que se cambien de nombre.

Si el señor X, por ejemplo, tiene veinte mil libras depositadas en el Banco Central, debe pedir permiso para traspasárselas al señor Z, y depositarlas en el Banco de Chile, y así, las puede vender a cuarenta pesos. Tenemos, pues, así el segundo tipo de cambio.

Un tercer tipo de cambio, es el fijado por el precio de la libra esterlina, destinada a ser sacada del país, que es de 48 pesos, caso en que se entregan al interesado letras para sacar oro fuera del país.

Bien, señor Presidente. Yo digo, si este vino se puede sacar del país, y no es un artículo de primera necesidad, y, en cambio, con ello va a beneficiarse a una industria del país, ¿por qué no se le otorga el permiso para que disponga de sus letras libremente, única forma también de obtener un precio remunerativo? Porque, si se puede vender la libra a 47 pesos, se obtiene por ese vino un precio remunerativo. Si se obtiene el precio del Banco Central de 28 pesos, no se obtiene ninguna ganancia, sino pérdida.

Entonces, digo yo, señor Presidente, ¿cómo es posible que la Comisión de Control de Cambios se ciegue en esta forma y diga: no sale este artículo del país, sino en tal o cual forma y evite así la exportación de este artículo, cuestión que, como sabe la Cámara, está íntimamente ligada con la balanza de pagos?

¿Por qué? Porque la Comisión de Control quiere llevarnos al convencimiento de que la libra esterlina vale 28 pesos, y, en realidad, esto no es efectivo, como se deduce de los casos concretos que señalo.

Si la libra esterlina la puedo vender a 47 pesos, con lo cual el litro de vino me deja 20 centavos de utilidad, no es posible que se me obligue a vender dicha libra esterlina a 27 pesos, con lo cual el litro de vino me viene a dar sólo 8 centavos, y no lo puedo exportar. ¿Qué beneficio hay entonces en mantener esta política?

No quiero quitar más tiempo a mi honorable colega, que me ha permitido esta interrupción, y no quiero, por el momento, ir más lejos en el estudio de lo que pasa en la Comisión de Control, porque se trata de un asunto complicado.

Comprendo la situación de la Comisión, la situación del Banco Central...

El señor Pradenas.— De las palabras de Su Señoría, se deduce un grave cargo para la Comisión de Control: está impidiendo la exportación de artículos nacionales.

El señor Serrano.— Impide la exportación, porque no permite disponer libremente de las libras esterlinas que se reciben en pago de las mercaderías que se exportan

y que no son artículos de primera necesidad, como es el caso del vino, cuya exportación debería favorecerse, para que el país dispusiese de mayor cantidad de dinero, que viniera a entonar la economía nacional.

Hago estas observaciones, sin entrar al fondo de la cuestión, reservándome el derecho de hacerlo en otra oportunidad, con más tiempo y más tranquilidad.

El señor Muñoz Cornejo (Vicepresidente). — Tiene la palabra el honorable señor Figueroa.

El señor Figueroa Unzueta. — ¿Cuánto tiempo me queda?

El señor Prosecretario.— Cuatro minutos.

El señor Figueroa Unzueta. — Como en estos minutos no alcanzo a desarrollar mis observaciones, cedo mi derecho al honorable señor Urrutia Manzano.

El señor Muñoz Cornejo (Vicepresidente). — Si le parece a la Cámara, concederé el uso de la palabra al señor Urrutia Manzano.

Acordado.

Tiene la palabra Su Señoría.

20.—CAMINO CARRETERO ENTRE EL MONTE Y MELIPILLA. — OCUPACION INDEBIDA DE TERRENOS. — PETICION DE OFICIO:

El señor Urrutia Manzano.— Se me ha informado que con motivo de la construcción de un camino carretero de "El Monte" a Melipilla, se han tomado algunos terrenos sin las formalidades necesarias.

Yo deseo que se oficie, a mi nombre, al Ministerio respectivo, para que se sirva expresar qué formalidades se han cumplido, para ocupar los terrenos donde se están construyendo el camino a que me refiero.

Muy agradecido.

El señor Muñoz Cornejo (Vicepresidente). — Se dirigirá el oficio a nombre de Su Señoría.

El señor Cárdenas.— Rogaría...

21.—ACTITUD DE LOS CARABINEROS EN LOS INCIDENTES OCURRIDOS FRENTE AL CONGRESO EL DIA ANTERIOR.

El señor Muñoz Cornejo (Vicepresidente). — Está inscrito a continuación el honorable señor Acuña.

El señor **Escobar** (don Fernando).— El señor **Acuña** me ha concedido dos minutos.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Con el asentimiento de la Cámara, puede hacer uso de la palabra Su Señoría.

El señor **Escobar** (don Fernando).— Los acontecimientos que se desarrollaron ayer en esta Cámara y que tuvieron en las calles como epílogo, varios muertos y más de cincuenta heridos, me inducen a levantar mi voz para protestar de la actitud del Cuerpo de Carabineros que en forma tan falta de serenidad cargó, sableando a mansalva al pueblo, que no hacía otra cosa que acogerse al derecho de petición consignado en nuestra Carta Fundamental.

Al mismo tiempo sería injusto si silenciara la cobardía moral que en estos movimientos ha demostrado el Comité que tiene a su cargo los trabajos pro-disolución del Congreso, quienes ostentando públicamente su título de caudillos políticos asusaron en el Teatro Esmeralda al pueblo para que se reuniera ayer en la plazoleta de este Congreso a exigir por la violencia, la disolución de este Cuerpo Legislativo, sin que ellos hayan tenido la valentía de que tanto alarde hacen, de concurrir a formar la vanguardia en ese comicio; permitiendo que el desenfreno de las muchedumbres indujera a los guardadores del orden público a masacrar al pueblo mientras los generalísimos de este movimiento se escudaban cobardemente tras las herméticas puertas de sus hogares. No se concibe bajo ningún pretexto que aquellos libertarios de ostensible personalidad y que tanto protestan de la violencia del régimen de Ibáñez, sean los autores directos de los atropellos y vejámenes que ayer sufrió el pueblo, que con tanta ceguera se deja manejar dócilmente por estos caudillos de profesión, que no persiguen otra cosa que suplantar a los actuales miembros de este Parlamento.

El Diputado que habla en todo momento y fiel a la consigna del partido que representa ha sido partidario de la disolución de este Congreso; pero, al mismo tiempo deseo, que este acto sea hecho conforme a las normas constitucionales y no violentas como persiguen ciertos señores con el insano propósito de formarse futuras plataformas electorales.

Estimo que para satisfacer este justo an-

helo del pueblo, la solución más visible es que el Ejectivo, consulte en el término de 30 días en un amplio y libre plebiscito la opinión pública, procediendo a continuación a proceder conforme a la voluntad popular, que es la que debe primar por sobre todas las cosas, máxime cuando en el caso presente demuestra una uniformidad de ideas nunca vista.

22.—INCLUSION DE UN PROYECTO EN LA CONVOCATORIA. —PETICION DE OFICIO.

El señor **Escobar** (don Fernando).— Voy a aprovechar la ocasión para solicitar que se envíe oficio al señor Ministro de Marina, a fin de que recabe la inclusión en la convocatoria a sesiones extraordinarias de un proyecto que presenté a esta Cámara, hace más o menos cuatro meses, respecto al jornal de los obreros del dique de Talcahuano, proyecto que contó con la benevolencia, en aquel entonces, de Ministro señor Calixto Rogers, quien me manifestó que lo apoyaría porque estimaba que era de justicia y venía a llenar un vacío.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).— Se enviará el oficio a nombre de Su Señoría.

Tiene la palabra, el honorable señor **Acuña** don Vicente.

23.—ALCANTARILLADO DE CORONEL. —PETICION DE OFICIO

El señor **Acuña** (don Vicente).— Quiero referirme a la situación creada a los propietarios del puerto de Coronel, con la obligación que les impone la ley respectiva de construir pozos sépticos para el servicio de sus casas.

Coronel es un puerto que tiene más de once mil habitantes, según el último censo.

El Gobierno anterior lo incluyó entre las ciudades que deberían ser favorecidas, el año 31, con la construcción de alcantarillado para los servicios higiénicos de la ciudad.

La pobreza del Erario, impidió cumplir esta vieja aspiración de Coronel, que es sentida por el vecindario y es hondamente aconsejada por razones de higiene.

El alcantarillado de Coronel es una obra

que habrá de costar barato, porque el declive natural y la conformación del suelo facilita enormemente el escurrimiento de las aguas, sin necesidad de obras costosas para la instalación de este alcantarillado.

La Municipalidad de ese puerto ha hecho estudios por su cuenta, tendientes a informar al Gobierno sobre las capas subterráneas, sobre los declives, sobre todos los datos que se necesitan para la ejecución de esta clase de obras.

Mis deseos son solicitar de la Mesa que se dirija oficio al señor Ministro respectivo, que entiendo es el de Bienestar Social para que se sirva contemplar esta situación de Coronel.

El número de habitantes que tiene este puerto, lo pone en situación de ocupar el segundo o tercer lugar entre las ciudades a las que les corresponde que se les construya alcantarillado.

El Gobierno prepara actualmente un presupuesto extraordinario para obras públicas...

La obra de mano es, ahora, barata en Coronel. Hay allí más de mil cesantes que trabajarían por cualquier suma a objeto de ganar dignamente sus alimentos.

Esta situación de Coronel, que está, como digo, próximo a obtener la construcción de sus servicios de alcantarillado, lo coloca al mismo tiempo, en situación de que no le corresponda construir pozos sépticos, que resultarían doblemente gravosos para el vecindario si uno o dos años más tarde tendrá que costear su alcantarillado domiciliario. Entonces, señor Presidente, yo deseo, que el Gobierno contemple esta situación, y me permito pedir el envío de un oficio al señor Ministro, en la forma que he indicado, solicitando: primero, que se excluya a los propietarios del puerto de Coronel de la obligación de construir pozos sépticos para sus viviendas; segundo que se practiquen los estudios necesarios para la construcción del alcantarillado de Coronel; y tercero, que incluya el alcantarillado de Coronel entre las obras públicas que se construirán con el presupuesto extraordinario de 1932.

Era cuanto tenía que solicitar de la Mesa.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Se enviará el oficio solicitado por Su Señoría, en la forma acostumbrada.

El señor **Del Canto**.—¿Me permite una palabra, señor Presidente?...

24.—AGREGACION DE PROYECTOS A LA TABLA ORDINARIA

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Propongo agregar a la tabla ordinaria los siguientes proyectos:

Proyecto del Senado que modifica los artículos 556 y 557 del Código Civil.

Proyecto que introduce algunas modificaciones al Arancel Aduanero vigente.

El señor **Figueroa Unzueta**.—¿Me permite la palabra, señor Presidente?

Es para rogarle a Su Señoría, que se sirva incluir en la tabla el proyecto que deroga el decreto con fuerza de ley que suprimió la acción popular en la fiscalización de las leyes tributarias.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—El proyecto a que se ha referido el honorable señor Figueroa Unzueta, no está informado.

El señor **Lezaeta**.—Ruego al señor Presidente agregue mi firma al oficio solicitado por el honorable señor Acuña.

El señor **Del Canto**.—¿Me permite la palabra, señor Presidente?...

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Un momento, honorable Diputado.

Propongo agregar a la tabla los proyectos que he indicado.

Acordado.

El señor **Retamales**.—Y el proyecto de la Siderúrgica, también, señor Presidente; porque de un momento a otro debe llegar del Honorable Senado.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Si llega oportunamente, solicitaré el acuerdo de la Cámara para agregarlo a la tabla, honorable Diputado.

25.—ACTITUD DE LOS CARABINEROS EN LOS SUCESOS OCURRIDOS EL DIA DE AYER FRENTE AL CONGRESO.

El señor **Del Canto**.—¿Me permite una palabra, señor Presidente?...

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).—Está inscrito el honorable señor Martones.

Con la venia del honorable Diputado y de la Cámara, puede hablar Su Señoría.

El señor **Del Canto**.—Señor Presidente,

me parece que la Cámara no ha oído perfectamente bien lo que ha expresado el honorable señor Escobar...

Entendí que el honorable Diputado, manifestaba su protesta en contra de los carabineros por haber guardado el orden público ayer.

El señor **Escobar** (don Fernando).— No es una protesta porque se guardara el orden público, sino que he protestado de las arbitrariedades de los carabineros, de su exceso de autoridad y de los atropellos que cometieron contra la gente que estaba pacíficamente instalada en las esquinas.

El señor **Figuroa Unzueta**.—¿Cómo puede venir a decir Su Señoría que la gente estaba pacíficamente, cuando ha estado apedreando y vejando aun a los propios parlamentarios?

Al honorable señor Quevedo, le rompieron ayer la cabeza si no me equivoco.

El señor **Del Canto**.—Yo había pedido la palabra, señor Presidente, precisamente para que no quedara aquí sin una condenación o protesta las palabras que había pronunciado el honorable señor Escobar.

Creo que el honorable Diputado debe buscar como responsables de los sucesos de ayer a los rusos, pero no a los carabineros. Estos han guardado el orden público, porque no es posible llegar al extremo de que cada uno se haga justicia por sí mismo.

Yo estuve a punto de tener que hacerlo ayer, si los carabineros no hubieran intervenido oportunamente y en la forma que lo hicieron.

Creo que como estamos en un pueblo civilizado, es indispensable guardar el orden público y mantener la defensa de los habitantes; por lo tanto, los carabineros han cumplido perfectamente bien con su deber.

Creo que no hay derecho para que algún honorable Diputado, que conoce lo que pasó ayer, venga a expresar aquí protestas o reclamos en contra de los mantenedores del orden público.

El señor **Figuroa Unzueta**.— Y todavía ayer se trató tres veces de asaltar el Congreso, señor Presidente.

26.— COLONIZACION AGRICOLA

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).

—Tiene la palabra el honorable señor Martones.

El señor **Martones**.— Hace más o menos tres meses, que esta Honorable Cámara aprobó en general un proyecto elaborado por la Comisión de Agricultura y Trabajo, unidas, en que se establecían diversas normas para hacer práctica y efectiva la colonización agrícola en nuestro país.

Este proyecto, que tendía a solucionar, en gran parte, la grave crisis económica porque atraviesa un sinnúmero de ciudadanos, no ha podido seguir su curso constitucionalmente debido a que nos encontramos en el período extraordinario de sesiones, y para continuar en este estudio se necesitaría la inclusión de dicho proyecto en la convocatoria.

En sesión de 8 de octubre de este año, formulé indicación ante esta Honorable Cámara, para que se recabara de S. E. el Vicepresidente de la República, la inclusión de este proyecto en la convocatoria. Hasta este momento no ha llegado contestación de ninguna especie con respecto a este punto.

Más tarde, en sesión de 21 de octubre, el honorable señor Quevedo reiteró esta petición, a la cual aún no se ha contestado tampoco por el Gobierno. Con posterioridad a esto, el honorable señor Pradenas formuló igual indicación, la que fué aprobada por la Honorable Cámara en este mismo sentido y tampoco se ha recibido contestación.

Mientras la Cámara solicita con urgencia la inclusión en la convocatoria de un proyecto de esta naturaleza, que interesa, como ya lo he dejado de manifiesto, a millares de nuestros conciudadanos, los elementos que ansían colonizar nuestras tierras, especialmente aquellas que se encuentran en poder de la Caja de Crédito Agrario, debido a que sus deudores no han podido cumplir con sus compromisos hipotecarios, aquellos elementos, digo, desarrollan toda clase de actividades. En este sentido, todos los días vemos reunirse en grandes asambleas a los aspirantes a colonos y han concurrido ante el actual Ministro de Tierras y Colonización, como también ante el anterior.

El actual Ministro de Tierras y Colonización, en una entrevista concedida a los aspirantes a colonos, les manifestó que no podía haber colonización porque no existía dinero, y les agregó que si deseaban obtener dinero, debían visitar al señor Ministro de Hacienda y que si el señor Ministro no ponía dificultades, él no tendría inconveniente en hacer esa colonización.

Los aspirantes a colonos ingenuamente, tomaron en serio la insinuación del señor Ministro de Tierras, concurrieron al despacho del señor Ministro de Hacienda y, como es lógico, recibieron la respuesta que debían recibir: que el Estado no tenía dinero para hacer esa colonización.

Pero en este proyecto se establecen normas que hacen completamente fácil e inmediata la colonización; así se evitarían todos los trajines y tramitaciones, ya que todos los aspirantes a colonos estarían aunados en distintas cooperativas y en distintas instituciones pro-colonización agrícola nacional.

Me he permitido usar de la palabra en este momento, a fin de solicitar de la Honorable Cámara, que se sirva recabar de S. E. el Presidente de la República, y hago indicación en ese sentido, la inclusión en la convocatoria, del proyecto de colonización agrícola elaborado y aprobado en primer trámite por esta Honorable Cámara, sin perjuicio, si lo tiene a bien, de introducir las reformas que considere necesarias en la parte referente a su financiamiento.

El señor **Pradenas**.— ¿Me permite una interrupción, honorable Diputado?

El señor **Martones**.— Con mucho gusto.

El señor **Pradenas**.— Acompaño al honorable Diputado en las expresiones vertidas recientemente. Saben perfectamente bien los señores parlamentarios que, desde hace mucho tiempo, estamos luchando por el despacho de este proyecto, que encontró acogida favorable en todos los bancos de esta Cámara.

En realidad, colegas que no creíamos jamás nos prestarían su concurso para despacharlo, no solamente le dieron su voto, sino que nos prestaron su valioso concurso en la Comisión, con el fin de mejorar el

proyecto. Desgraciadamente, nos hemos encontrado ante la impasibilidad del Ejecutivo y la inercia de algunos señores Ministros, que piensan que el problema de la colonización se puede resolver colocando a 60 o 70 hombres por mes. De esta manera creen resolver este grave problema siendo que en la actualidad hay más de ciento cuarenta mil hombres desocupados en la República.

En realidad, si se siguiera con esta táctica del señor Ministro de Tierras y Colonización, en ciento cincuenta años se resolvería el problema de la subdivisión de las tierras y de la cesantía. Pero no es posible que, mientras grupos de hambrientos arrastran su miseria por las calles y reclaman no sólo un mendrugo de pan, sino que trabajo para subvenir a sus necesidades, existan más de doce millones de hectáreas de tierra sin cultivar. Doce millones de hectáreas perdidas para la producción nacional, además de centenares de fundos en poder de la Caja de Crédito Hipotecario y que ya no pueden ser rescatados por sus dueños.

Hay, pues, tierras fiscales y sólo hace falta un poco de buena voluntad, un poco de energía de parte de los hombres de Gobierno para que puedan apreciar y resolver este problema en toda su grandiosidad, sin hacerse ilusiones de que, con colocar 50 familias por mes, se va a resolver el problema de la subdivisión de las tierras y de la cesantía en nuestro país.

Adhiero gustoso a las palabras del honorable señor Martones y espero que la Honorable Cámara acuerde pedir al Ejecutivo que proceda rápidamente e incluya en la convocatoria el proyecto con las modificaciones que estime conveniente introducirle, si es que, como dice el honorable señor Martones, el financiamiento de este proyecto no esté de acuerdo con algunos puntos de vista del Gobierno.

El señor **López**.— Adhiero también a la petición del honorable señor Martones.

El señor **Martones**.— Quiero dejar constancia y quiero que se sepa que esta Honorable Cámara, en ningún momento ha pretendido retardar el despacho de proyectos que tienden precisamente a beneficiar a los elementos que desgraciadamente hoy día se

encuentran sin trabajo. Todo lo contrario, la Honorable Cámara ha aprobado por la unanimidad este proyecto y en seguida entró a tratar el proyecto sobre seguro a la cesantía, que se encuentra próximo a ser despachado y no lo ha sido antes por la extensión de sus disposiciones. Por lo tanto, es necesario que se sepa que esta Honorable Cámara tiene la mejor voluntad para el despacho de este proyecto que el ex-Ministro de Tierras y Colonización, don Carlos Alberto Martínez, impugnó públicamente, basado en que el financiamiento que se señalaba era irrealizable.

Yo estimo que con esta indicación, el Ejecutivo estaría en condiciones de introducir todas las reformas que considere necesarias respecto de este financiamiento. Y si el Ejecutivo no encuentra los medios con qué financiarlo, con incluirlo en la convocatoria, ya buscaría la Cámara los medios más seguros para hacer el financiamiento.

Y hoy día, cuando el proyecto de ley que concede facilidades a los deudores hipotecarios de las Cajas Hipotecarias, ha sido modificado por el Senado en el sentido de dar sólo facilidades a aquellos deudores que se encuentren atrasados en tres dividendos, creo que es mucho más posible la colonización, por cuanto no serán muchos los fondos que podrán rescatar los deudores, debido a que la mayor parte de esos fondos se encuentran atrasados en más de tres dividendos.

Voy a terminar, cediendo parte del tiempo que me resta al honorable señor Ruiz Tagle, y al mismo tiempo, rogándole a la Cámara que se sirva prestarle su aprobación a este proyecto.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Advierto al honorable Diputado que le quedan dos minutos.

Solicito el asentimiento de la Honorable Cámara, para concederle la palabra al honorable señor Ruiz Tagle.

Acordado.

27. — REGISTRO NACIONAL DE CONTADORES

El señor **Ruiz Tagle**. — La Cámara acordó en sesión pasada, darle diez días de plazo a la Comisión de Educación Públi-

ca, para evacuar su informe respecto del proyecto relacionado con el decreto que crea el Registro Nacional de Contadores.

Entiendo que ese plazo se ha cumplido y la Comisión no ha emitido todavía su informe.

El señor **Núñez Galeno**. — La Comisión se reunió para tratar del despacho de ese proyecto; pero, el señor Ministro, que asistió a esta sesión, nos manifestó el deseo de retirar este proyecto.

Este es el motivo por qué no hemos despachado los dos informes.

El señor **Ruiz Tagle**. — Es una lástima que no se llegue a un acuerdo sobre las modificaciones de ese decreto.

El señor **Martones**. — Existe un acuerdo de la Cámara y si el señor Ministro no ha retirado ese proyecto, creo que la Comisión está en la obligación de acatar el acuerdo tomado por la Cámara.

Retirar este proyecto significaría atrasar el estudio de otros dos proyectos que se relacionan con éste.

Es necesario despachar pronto ese informe para llevar la justicia a un centenar de contadores prácticos, que se encuentran en la actualidad sin poder ejercer su profesión.

Entiendo que el acuerdo tomado por la Cámara, debe reiterarse a esta Comisión, a fin de que emita pronto sus informes.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — La Mesa estudiará la situación de este proyecto, honorable Diputado, y lo pondrá en tabla en el momento oportuno.

El señor **Ruiz Tagle**. — El señor Núñez Galeno ha incurrido en un error. Yo me he referido al decreto-ley que creó el Registro Nacional de Contadores, y el señor Núñez se ha referido al proyecto sobre derechos de matrícula.

El señor **Núñez Galeno**. — En realidad, estaba equivocado.

El señor **Ruiz Tagle**. — Existe un verdadero clamor público por la vigencia del decreto-ley que creó ese registro.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Si a la Cámara le parece, se prorrogaría hasta el lunes próximo el plazo a la Comisión para informar este proyecto, de acuerdo con lo insinuado por el honorable señor Martones.

Acordado.

28. — PETICIONES DE OFICIOS

El señor **Prosecretario**. — El señor **Leyton** solicita que se dirija oficio al señor **Ministro de Hacienda**, solicitándole el número de automóviles en actual servicio y la nómina de las personas que los tienen con señalación del cargo que desempeñan. Además, que remita el monto de gasto mensual por el capítulo de bencina.

El mismo señor **Diputado** solicita que se dirija oficio al señor **Ministro de Hacienda**, solicitándole nómina de las propiedades arrendadas por el Fisco y destinación de ellas y cánón de arrendamiento.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Se dirigirán los oficios en la forma acostumbrada.

Está inscrito, a continuación, el señor **Cataldo**.

En seguida, el señor **Cárdenas**.

Tiene la palabra el honorable **Diputado**.

29. — COLONIZACION NACIONAL

El señor **Cárdenas**. — Es de todos conocido, el movimiento desarrollado en el país en favor de obtener de parte del Estado, tierras para colonizarlas.

Hoy son algunas cantidades de miles de nuestros conciudadanos los que, acogiéndose ya a la ley sobre la Propiedad Austral, o ya al decreto con fuerza de ley número 256, o bien a los proyectos para aliviar la cesantía, se han presentado solicitando ser considerados como futuros colonos.

Aparte de esto, hay también numerosas solicitudes antiguas hechas por habitantes del Sur, los cuales, en sus peticiones, han invocado la circunstancia de que, existiendo tierras del Estado ocupadas por particulares, a quienes la ley concede ciertos derechos para comprarlas, no es conveniente dar excesiva liberalidad a esta facultad, sobre todo, cuando existan causales que demuestren que las ocupaciones, que es de donde ellas emanan, se han hecho con perjuicio a terceros.

Si se considerara esta circunstancia por el Gobierno, como necesariamente debiera serlo, y que en mi concepto es de suma importancia, ella traería como resultado proporcionar al Estado grandes extensiones

de suelos que le permitiría entregarlos de inmediato a la colonización.

Como en la actualidad existen en tramitación en el Ministerio de Colonización numerosas peticiones de venta directa, que reúnen diversas condiciones para ser desechadas, si hace un somero estudio de ellas, y no se cometan errores que puedan dejar justificados resquemores, quiero, señor **Presidente** citar algunas, como también indicar la conveniencia de que los terrenos solicitados en venta directa que voy a señalar, lo sean únicamente en la parte que, en realidad, haya sido trabajada por los solicitantes.

Siguiendo este orden de ideas, debo recordar que en unos lotes de terrenos fiscales existentes en las cercanías del pueblo de **Toltén**, un señor **Justo Pastor Quezada**, muy conocido de las oficinas de colonización y a quien el Gobierno, por decreto expedido en octubre último, le negó todo derecho a unos suelos que pretendía para sí en **Pucón**, hecho sobre el cual llamé la atención hace dos años atrás, ha estado molestando de diversas maneras a un grupo de ocupantes con el propósito de cansarlos para que abandonen sus posesiones. Este señor **Quezada** ha solicitado en venta directa dichos lotes.

El ex-Ministro señor **Torreblanca**, en conocimiento de los atropellos cometidos por este caballero contra los ocupantes, y deseoso de fallar en forma justa esta dificultad, envió al terreno en litigio los ingenieros o agrimensores necesarios para que lo informaran, pues, los afectados demostraban en sus presentaciones que, tanto las pretensiones del señor **Quezada** como las del señor **Guillermo Balli**, eran injustificadas, y pedían, en consecuencia, su radicación, por ser ellos los que habían trabajado los suelos a pesar de las veces que habían sido entorpecidos en sus labores.

En el expediente respectivo, existen copiosos antecedentes que justifican las tropelías de que han sido víctimas los ocupantes, los recursos puestos en juego para acreditar derechos por los señores interesados en quedarse con los terrenos.

Uno de los informes dados por los agrimensores, confirman la situación de los ocupantes, reconociéndoles derechos a ser ra-

dicados en definitiva unos, y dejando al criterio del Ministro la situación de otros.

Colocada así la cuestión, quedaba afianzada la situación de los ocupantes.

Caído el Gobierno anterior, la situación de los ocupantes ha variado, y se dice que, debido a un informe evacuado posteriormente por el Consejo de Defensa Fiscal, se le reconocen derechos al señor Quezada y se le da, en consecuencia, lugar a la compra directa que estaba tramitando. Un informe elevado a la consideración del Ministro por la sección respectiva, dice que debe venderse al señor Quezada la cantidad de mil seiscientos hectáreas de terreno al precio de treinta y tres pesos cada una, dejando, para que sean radicados algunos de los actuales ocupantes, la cantidad de doscientas y tantas.

Entregado ese terreno a la colonización, el Fisco perdería los treinta y tres pesos por hectárea, cantidad que es irrisoria, por lo demás, radicaría en las condiciones a que tienen derechos los actuales ocupantes, y podría, a la vez, darle cabida a otros, de acuerdo con el decreto con fuerza de ley 256.

Me parece que el señor Ministro de Colonización debe avocarse el conocimiento de este expediente, atendidas las diversas características que él tiene, y que en obsequio al poco tiempo, no puedo patentizarlas.

En la actualidad están tramitándose otros expedientes de venta directa, sobre los cuales llamo la atención del señor Ministro.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — ¿Me permite, señor Diputado?

Se va a dar cuenta de una indicación que ha llegado a la Mesa.

El señor **Figueroa Unzueta**. — Hay que leer una indicación que hemos formulado varios Diputados.

El señor **Cárdenas**. — Un minuto más y termino.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Si a la Honorable Cámara le parece, se prorrogaría la hora hasta las 19 horas y cinco minutos.

Acordado.

30.—ATENTADO CONTRA UN HONORABLE DIPUTADO

El señor **Prosecretario**. — Proyecto de acuerdo de los señores Marco A. de la Cuadra, Ricardo de Ferari y Figueroa:

“La Cámara protesta por el cobarde atentado de que fué víctima ayer el honorable señor Quevedo, por parte de los manifestantes reunidos frente al Congreso”.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — En discusión el proyecto de acuerdo.

31.—RETIRO DE UNA PETICION DE SEGUNDA DISCUSION

El señor **Prosecretario**. — El Comité Conservador retira la petición de segunda discusión que había solicitado para el proyecto de acuerdo del señor Pradenas...

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). — Si le parece a la Honorable Cámara, se daría por retirada la petición de segunda discusión.

Puede continuar el honorable señor Cárdenas.

32.—COLONIZACION NACIONAL

El señor **Cárdenas**. — Otra de las solicitudes de venta directa que está tramitándose, es la del señor Carlos Haverbeck, quien ha solicitado que le vendan o permuten el fundo Tres Bocas, en Valdivia. El señor Haverbeck ha sido encargado del cuidado del citado fundo Tres Bocas, y hoy me dicen pagaría algún arriendo, por tener engorda de animales. Esta petición debe ser rechazada, tanto porque priva al Estado de entregarlo a la colonización para satisfacer así numerosas peticiones existentes en Valdivia, como porque existe también desde hace bastante tiempo, pendiente una petición suscrita por diez colonos de Gorbea, para que se les radique ahí, en virtud de una ley especial que los favorece, ley cuyo número no recuerdo por el momento, pero que ellos citan en las presentaciones hechas, las cuales se encuentran en Valdivia.

Se está tramitando también la solicitud

presentada por el señor Santiago Wood, quien pide se le vendan unos terrenos cercanos a Loncoche. En el Ministerio existen antecedentes que comprueban que hacen quince o más años fué lanzado de esos suelos un grupo de ocupantes que jamás encontraron justicia. El señor Wood quedó en posesión de ellos. Hace cinco años, más o menos, algunos ocupantes que se habían establecido invocando derechos anteriores, fueron desalojados a bala y muerto uno de ellos, con lo cual quedaba consagrada la ocupación del señor Wood. A mi juicio, esta petición debe ser rechazada y entregarlos a la colonización, con lo cual, junto con hacerse justicia reparativa, se daría ocasión para instalar nuevos colonos.

Finalmente, señor Presidente, llamo la atención del Ministro, sobre una petición de venta directa del fundo El Colegual, cercano al pueblo de San José de Mariquina, hecha por los señores Emilio Becerra y Tomás Rojas Clark. Si estos señores tienen algún derecho, que él se circunscriba a los que hayan trabajado, en realidad.

Habrían numerosas peticiones más que señalar, unas encaminadas a demostrar las razones que el Estado tiene para rechazarlas de plano y totalmente, y otras, para que sean aceptadas nada más que en lo más estricto de los derechos que puedan invocarse, que no deben ser otros que los emanados del trabajo que en la parte correspondiente del terreno se hayan efectuado.

El señor Ministro no debe olvidar, que si se atienden en forma absoluta las peticiones que he indicado, el Estado no ganará nada, y alejará la posibilidad de colonizar esas tierras, destruyendo a la vez las expectativas de numerosos solicitantes que, teniendo, como en realidad tienen muchos de los que se han dirigido al Ministerio, pidiendo tierras para trabajarlas, útiles y enseres necesarios, no pueden obtener un pedazo de suelo en qué desarrollar sus actividades.

He querido hacer estas observaciones, con el propósito de que el señor Ministro, deseoso como está de satisfacer en forma amplia el problema de la colonización, vea que en las peticiones de venta directa, especialmente en los que he señalado, va envuelto uno de los más grandes escollos para verlo rea-

lizado, ya que en las tierras que he señalado, el Estado no tendría que gastar nada, y estaría capacitado para entregar inmediatamente parcelas a numerosos ciudadanos que hoy la reclaman.

Pido, en consecuencia, que mis observaciones sean transmitidas al señor Ministro de Colonización.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). —Se dirigirá el oficio a nombre de Su Señoría.

33.—VOTACIONES

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). En votación las indicaciones pendientes.

El señor **Prosecretario**. — Proyecto de acuerdo de los señores Pradenas, Leyton y Escobar don Fernando:

“En presencia de los acontecimientos producidos en la sesión de ayer, la Cámara de Diputados acuerda suspender indefinidamente sus sesiones, hasta tanto no se encuentre la fórmula que concilie las disposiciones de la Carta Fundamental de la República y los anhelos de la opinión pública, de tener un Parlamento elegido directamente por el pueblo”.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). —En votación.

El señor **Del Canto**. —Votamos en contra, porque no queremos perturbar la acción del Gobierno y los intereses del país.

—**Votada económicamente la indicación, fué rechazada por 38 votos contra 8.**

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). —Desechada la indicación.

El señor **Urrutia Manzano**. — Me he abstenido de votar, porque aunque estimo que el Congreso debe disolverse, creo que a nada conduce este proyecto de acuerdo.

El señor **Prosecretario**. — Proyecto de acuerdo de los señores Marco A. de la Cueva, Ricardo de Ferrari y Figueroa:

“La Cámara protesta por el cobarde atentado de que fué víctima ayer el honorable señor Quevedo, por parte de los manifestantes reunidos frente al Congreso”.

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). —En votación.

Varios honorables **Diputados**. — ¡Por unanimidad!

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente). 125.—Extraord.

—Si a la Cámara le parece, se dará por aprobado por unanimidad.

Aprobado.

El señor **Prosecretario**. — Proyecto de acuerdo del señor Martones:

“La Honorable Cámara acuerda: Solicitar de S. E. el Presidente de la República, se sirva incluir en la convocatoria, el proyecto de colonización agrícola, elaborado y aprobado en primer trámite por esta Cámara, sin perjuicio de que tenga a bien introducir las reformas que considere necesarias en la parte referente a su financiamiento”.

—En votación.

Varios honorables **Diputados**.— ¡Por unanimidad!

El señor **Figuroa**.— ¡Nadie se opone!

El señor **Muñoz Cornejo** (Vicepresidente).

—Si a la Cámara le parece, se dará por aprobado.

Aprobado.

Se levanta la sesión.

—Se levantó la sesión a las 19 horas 4 minutos.

Arcadio E. Ducoing,
Jefe de la Redacción.